

UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA



TESIS

**RESILIENCIA Y LOCUS DE CONTROL EN ESTUDIANTES DE
PSICOLOGÍA Y TECNOLOGÍA MÉDICA UAP- ICA, 2016**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

Bach. LUCÍA DEL CARMEN, BENAVIDES MAYAUTE

ICA – PERÚ

2016

A Dios, mis padres y hermano,
por ser mi motivación y los
responsables para que pueda
alcanzar esta meta personal.

Agradecimiento:

A mi familia, por guiarme y corregirme en los momentos adecuados, por su dedicación constante en las diversas etapas de mi vida, por inculcarme la perseverancia la cual me permitió interiorizar que cada persona es artífice de su propio destino. El amor que siento por ustedes y el que me tienen a mí, cada uno, son mi fortaleza, me motiva al realizar cada acción diariamente.

A mi jefa y compañeros de trabajo por haberme dado las facilidades necesarias, tiempo y oportunidades para poder concretar la culminación de la tesis.

Al Doctor Walter Cornejo Báez, por motivarme en la realización de la tesis, mediante sus correcciones y revisiones precisas y objetivas y por sus enseñanzas, desde mis estudios como estudiante en el curso de Metodología de la investigación, para la ejecución de mi proyecto de investigación, hasta mi trabajo como egresada.

A los docentes, Mg. Miguel Ángel Castillo Quispe, Lic. Giampiero Caico Sánchez, a la Lic. Maitee Palacios Guillen, a la Mg. Yrma Chávez Del Castillo, quienes fueron grandes colaboradores en el proceso de validación de los instrumentos de medición y quienes con paciencia y determinación me dieron el impulso y motivación verbal para seguir adelante con la investigación.

A todos los participantes, estudiantes de la Escuela de Psicología y Tecnología Médica, de 1° a 8° ciclo, por formar parte de la muestra de investigación y mostrar gran disposición durante el proceso de evaluación.

Al Lic. César Panduro Astorga, por su apoyo en la corrección semántica de la tesis y a todas las personas importantes en mi vida que me apoyaron día a día en el avance y culminación de ésta investigación. Gracias a todos ellos por estar conmigo en este reto personal y profesional.

RESUMEN

Título: Resiliencia y Locus de Control en estudiantes de Psicología y Tecnología Médica de UAP- Ica, 2016

Objetivo. Determinar la relación entre resiliencia y locus de control en estudiantes de las carreras de Psicología Humana y Tecnología Médica de la UAP- ICA, 2016. **Método.** Investigación correlacional y transversal de diseño descriptivo – correlacional. **Población.** 685 alumnos de 1° a 8° ciclo, siendo la muestra representativa un total de 224 participantes. **Instrumentos.** Se empleó un cuestionario y dos escalas: Cuestionario sociodemográfico, Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1988) adaptado en Perú por Castilla et al. (2013) y Escala de Locus de control adaptado por Burger (1986). **Procedimiento.** Los instrumentos se llevaron a juicio de expertos, para su validación correspondiente y se utilizó el estadígrafo de alfa de Cronbach al 0.05 de significación estadística, para la determinación de su confiabilidad. Así mismo, se empleó la prueba chi cuadrada al 0.01 de significación estadística (coeficiente de Pearson) para la verificación de las hipótesis. **Resultados:** Se comprueba la hipótesis; a mayor nivel de resiliencia, mayor nivel de locus de control, destacando un coeficiente de correlación de ($r= 0.650$).

Palabras claves: Resiliencia, Locus de control.

ABSTRACT

Title: Resilience and Locus of Control in students of Psychology and Medical Technology UAP- Ica, 2016

Objective. Determine the relationship between resilience and locus of control in students majoring in Human Psychology and Medical Technology UAP- ICA, 2016. **Method.** correlational and cross-sectional descriptive research design - correlational. **Population.** 685 students from 1st to 8th cycle, being the representative sample a total of 224 participants. **Instruments.** Sociodemographic Questionnaire, Wagnild Resilience Scale and Young (1988) adapted in Peru by Castilla et al: A questionnaire and two scales was used. (2013) and Locus Control Scale adapted by Burger (1986). **Process.** The instruments are brought to trial expert for validation and the corresponding Cronbach's alpha statistic of statistical significance 0.05, was used to determine its reliability. Likewise, the chi-square test of statistical significance 0.01 (Pearson coefficient) for verification of the assumptions used. **Results:** The hypothesis is checked; a higher level of resilience, higher level of control locus, highlighting a correlation coefficient ($r = 0.650$).

Keywords: *Resilience, Locus of control.*

ÍNDICE GENERAL

Carátula	i
Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento	iii
RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
ÍNDICE DE TABLAS	ix
ÍNDICE DE GRÁFICOS	x
Introducción	xi
CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
1.1. Descripción de la realidad problemática.....	15
1.2. Delimitación de la investigación	20
1.2.1. Delimitación temporal.....	20
1.2.2. Delimitación geográfica	20
1.2.3. Delimitación social.....	20
1.3. Formulación del problema.....	20
1.3.1. Problema principal.....	20
1.3.2. Problemas secundarios	21
1.4. Objetivos de la investigación.....	21
1.4.1. Objetivo general	21
1.4.2. Objetivos específicos.....	22
1.5. Justificación de la investigación	23
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	26
2.1. Antecedentes de la investigación	26
2.1.1. RESILIENCIA	26
2.1.2. LOCUS DE CONTROL.....	37
2.2. Bases teóricas	44
2.2.1. RESILIENCIA.....	44
2.2.2. LOCUS DE CONTROL.....	67
2.3. Definición de términos básicos	81
2.4. Definición operacional de las variables	81
CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES	82
3.1. Hipótesis de la investigación	82
3.1.1. Hipótesis general.....	82
3.1.2. Hipótesis secundarias	82
3.2. Variables, dimensiones e indicadores	84

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE LAS VARIABLES	85
4.1. Tipo de la investigación	85
4.2. Diseño de la investigación	85
4.3. Población y muestra de la investigación	86
4.3.1. Población	86
4.3.2. Muestra	86
4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	91
4.4.1. Técnica de recolección de datos	91
4.4.1.1. Análisis psicométrico de los instrumentos	91
4.4.1.2. Análisis descriptivo de la muestra.....	912
4.4.1.1. Análisis inferencial.....	913
4.4.2 Instrumentos	93
A. Escala de resiliencia (ER)	93
B. Escala de locus de control (ELC)	96
4.5. Procedimientos	97
CAPÍTULO V: RESULTADOS.....	98
5.1. Presentación de resultados.....	98
5.2. Prueba de Hipótesis.....	100
5.3. Discusión de Resultados	103
Conclusiones.....	112
Recomendaciones	114
Fuentes de Información.....	116
Anexos:	131
A. Glosario de términos básicos	131
B. Ficha Sociodemográfica.....	136
C. Instrumento de Resiliencia.....	137
D. Instrumento de Locus de control.....	138
E. Validez y Confiabilidad de Instrumentos	139
F. Ajuste de Bondad de Kolmogorov Smirnov	143
G. Matriz de consistencia	145
H. Fotografías	146

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N°01: Distribución de la muestra según sexo	86
Tabla N°02: Distribución de la muestra según edad.....	87
Tabla N°03: Distribución de la muestra según Ciclo Académico	88
Tabla N°04: Distribución de la muestra según Escuela Profesional.....	89
Tabla: N°05: Coeficiente de Pearson de las variables R y LC	98
Tabla N°06: Coeficiente de Pearson por dimensiones.....	99
Tabla N°07: Coeficiente de Pearson de las variables sociodemográficas.....	99
Tabla N°08: Determinación de V de Aiken por ítem en R	139
Tabla N°09: Determinación de V de Aiken por dimensión de R.....	140
Tabla N°10: Determinación de V de Aiken por ítem en LC	140
Tabla N°11: Determinación de V de Aiken por dimensión de LC.....	140
Tabla N°12: Resumen de procesamiento de la Escala de R	141
Tabla N°13: Alfa de Cronbach de la Escala de R	141
Tabla N°14: Estadísticas de total de elemento de la Escala de R.....	141
Tabla N°15: Resumen de procesamiento de casos de la Escala de LC	142
Tabla N°16: Alfa de Cronbach de la Escala de LC	142
Tabla N°17: Estadísticas de total de elemento de la Escala de LC.....	142
Tabla: N°18: Prueba de Kolmogorov-Smirnov para la Escala de R	143
Tabla: N°19: Prueba de Kolmogorov-Smirnov para la Escala de LC	144

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N°01: Distribución de la muestra según sexo.....	87
Gráfico N°02: Distribución de la muestra según edad	88
Gráfico N°03: Distribución de la muestra según Ciclo Académico	89
Gráfico N°04: Distribución de la muestra según Escuela Profesional	99
Gráfico: N°05: Curva de Kolmogorov-Smirnov para la Escala de R.....	143
Gráfico: N°06: Curva de Kolmogorov-Smirnov para la Escala de LC.....	144

Introducción

“La mente que se abre a una idea,
jamás volverá a su tamaño original”

ALBERT EINSTEIN

La presente investigación tiene por objetivo, determinar la relación entre Resiliencia (R) y Locus de control (LC) en estudiantes de las carreras de Psicología Humana y Tecnología Médica de la UAP- ICA, 2016. Ésta investigación es de tipo correlacional, ya que permite determinar la relación entre dos variables; cuantitativa, porque no busca sólo describir, sino establecer de manera objetiva y fiable resultados a partir de variables psicológicas; no experimental, ya que no se trabaja con un grupo control, sino que se establece de manera directa una muestra no probabilística a partir de una población determinada por cada Escuela Profesional, y transversal, porque el estudio se enfoca en la obtención de resultados y ejecución de procedimientos en un determinado momento y no pretende hacer un análisis a lo largo del tiempo, comparando resultados antes y después.

Por lo tanto, su importancia y significado teórico – práctico, se basa en permitir el establecimiento de nuevas relaciones en variables de corte humano y psicosocial, que en estudios de años anteriores no se contemplaban en su totalidad. Es importante señalar, en el siglo XXI, la psicología positiva y social, permiten hablar de las variables de estudio como factores protectores, por ende, es importante ampliar y desarrollar un marco conceptual más amplio para ir evidenciando los conceptos que vienen evolucionando con el pasar de los años, todo lo cual permitirá estar actualizados a nivel teórico, en torno a las variables, siendo un gran aporte a la Psicología Humana. De esta forma, los resultados de la investigación permitirán determinar posibles intervenciones psicoeducativas en la muestra estudiada, con la finalidad de fortalecer y mejorar la capacidad humana y psicológica de cada persona, en relación con su desarrollo profesional y personal y su vinculación con otras personas; a partir de lo cual, permitirá aumentar el bienestar personal y social de ellos, para a su retroalimentación a partir de capacitaciones que se puedan ejecutar. Así mismo, si bien, la información que brindan los diversos autores sobre las variables R y LC, es amplia, hay una significativa falta de investigaciones en torno a la validez y confiabilidad de los instrumentos, por lo cual, el significado metodológico de la investigación, pretende establecer el punto partida para nuevas investigaciones que permitan determinar métodos estadísticos para el estudio de variables de naturaleza psicosocial en Ica.

Este trabajo contiene los siguientes capítulos:

En el capítulo I: Se presenta el planteamiento de la investigación, la delimitación de a nivel temporal, geográfico y social, la formulación del

problema, el problema principal y los problemas secundarios, los objetivos de la investigación, tanto el principal como los específicos y la justificación de la investigación desde un enfoque científico – teórico, un enfoque metodológico, un enfoque social y un enfoque contemporáneo.

En el capítulo II: Se muestran los antecedentes de la investigación, que abarca el plano local, nacional e internacional, obteniendo mayor información en ambas variables, internacionalmente. Así como también se encuentra plasmado el marco teórico, con las teorías que dan soporte a la investigación y las definiciones conceptuales de diferentes autores que van estructurando el modelo teórico de cada una de las variables. De la misma forma se hace mención de una definición operacional y una crítica a las definiciones planteadas, tanto para la R como para el LC. Y por último en éste capítulo se hace mención de los términos básicos que engloba la investigación.

En el capítulo III: Se presentan las hipótesis, tanto la general como las secundarias y se muestra la operacionalización de las variables R y LC, mostrando, su definición operacional, sus dimensiones y sus indicadores que permiten darle más objetividad y naturaleza cuantitativa al estudio.

En el capítulo IV: Se presenta la metodología de la investigación, que abarca el tipo y el diseño de la investigación, la población, la muestra, las técnicas de recolección de datos, los instrumentos de evaluación con su respectiva ficha técnica y el análisis de la información que se describe a partir de los procedimientos que se utilizaron.

En el capítulo V: Se evidencian los resultados de la investigación, la prueba de las hipótesis y la discusión de los resultados; junto con las

conclusiones, que vienen a ser la parte medular de la investigación, las recomendaciones y fuentes de información.

Así mismo, se adjunta en la tesis, los anexos correspondientes al material de evaluación, las fichas de juicio de experto que le proporcionan la validez a los instrumentos y el trabajo estadístico con el estadígrafo de alfa de Cronbach, para la confiabilidad de los instrumentos, la matriz de consistencia y fotografías que evidencian el proceso de investigación realizado.

Por último, lo que constituye el estudio y la relevancia de él, versa en poder detectar si existe una correlación entre los niveles de R y LC, en estudiantes de dos carreras vinculadas al servicio social, en razón con el sexo, edad, ciclo académico y tipo de escuela, teniendo en cuenta los niveles de correlación entre las dimensiones que forman parte de cada constructo, con la finalidad de determinar a partir de los resultados, recomendaciones importantes que sean objetivas y prácticas. Un aspecto muy importante, ya que en la Ciudad de Ica, no hay evidencia de un tipo de investigación como la que se muestra. En el caso que las dos variables estén correlacionadas, ello significaría que una varía cuando la otra también varía, ésta correlación puede ser positiva o negativa. Comprobando la hipótesis general, se podrá establecer que, a mayor nivel de R, mayor nivel de LC interno; lo que significaría, a partir de una inferencia que los participantes, cuentan con factores protectores importantes en su desarrollo personal y profesional, los cuáles podrían ser índices predictores de su éxito, tomando a partir de ello, la posibilidad de generar estrategias de afianzamiento de éstos resultados. Al igual con relación a las variables sociodemográficas, detectando, si existen diferencias o no entre ellas, con respecto a la correlación entre la R y el LC.

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En este capítulo se expone la importancia del estudio, se describe la realidad del contexto en el que se ejecutó la investigación, con la finalidad de tener una base, científica y confiable que lo valide.

Además, se expone la delimitación geográfica, temporal y social correspondiente a los estatutos predeterminados y dirigidos hacia una investigación de carácter científico. De la misma forma, se evidencia el problema principal al que se avocó la investigación acompañado de los problemas secundarios que se plantean de manera particular, a los cuales se les intentará dar solución a partir de objetivos e hipótesis que contemplan variables sociodemográficas de vital interés psicosocial, éstas permitirán obtener información significativa, dando así mayor importancia y calidad a la investigación planteada per se.

1.1. Descripción de la realidad problemática

Se presenta una investigación de naturaleza correlacional, la cual explica el contexto psicológico, social y físico en la que viven los participantes, centrando su estudio en las variables; resiliencia y locus de

control, las cuales forman parte de la formulación del problema de investigación a realizar.

Ahora bien, la mayoría de los seres humanos, se ven expuestos a diversas tragedias a lo largo de su vida. Los investigadores de las ciencias sociales, pensaron por largo tiempo que estas dificultades afectaban negativamente el desarrollo y el crecimiento personal, no obstante, se fueron generando investigaciones las cuales negaban lo dicho anteriormente, como lo planteó Werner y Smith (1982), con su investigación en 505 niños, durante un periodo de 30 años, observando y descartando la idea pre-concebida que las situaciones traumáticas o disfuncionales que pasaban los seres humanos, tenían que estar únicamente y directamente relacionadas con patologías posteriores del comportamiento y la personalidad; lo cual proporciona esperanzas significativas en torno a la creencia de que se puede salir adelante a pesar de las dificultades. Es por ello, que se proponen diversas teorías, a partir del estudio de la resiliencia y el locus de control.

Si bien, ambos factores, son considerados índices de protección, pues, en la realidad en la que nos desenvolvemos, se evidencia gran cantidad de personas que no toman en cuenta estos dos aspectos como parte de su vida diaria, sino más bien como externos a ellos. Esta situación es un problema, ya que como consecuencia aumentan los casos de depresión, ansiedad, baja tolerancia a la frustración, negativismo, pensamientos e ideas irracionales, que al fin y al cabo desembocan en una mala calidad de vida en todas las dimensiones del ser humano.

Es importante, analizar la realidad del contexto de la población meta, en este caso con una visión objetiva, es importante reconocer que en gran proporción los jóvenes- adultos de nivel universitario; mujeres y varones; alrededor de los 16 a los 52 años, de las carreras de Psicología y Tecnología Médica, de la UAP- ICA, ambicionan logros y metas en muchos aspectos, pero lo cierto es que, en gran medida son pocos los que llegan a alcanzarlos y esto hace que se formule la siguiente pregunta, ¿realmente los jóvenes universitarios están teniendo una educación y un basamento familiar y personal, óptimo para su autorrealización?. Y es que el punto de partida es tal vez el citado por Cyrulnik (2001), el cual hace alusión en su libro, *La Maravilla del dolor*, al término esperanza, refiriendo que en psicología, se señala que los 5 primeros años de vida, son los fundamentales en el aprendizaje y el cambio, pero se pudo evidenciar en estudios como los de Montes y Tomás (2015), los cuales pudieron establecer que no existen diferencias significativas en los niveles de resiliencia en hombres y mujeres; estudiantes de enfermería; no obstante, observaron que las mujeres tienden a un locus de control externo a diferencia de los hombres; o el estudio de Guedes, Dantas y Gomes (2016), en profesionales de contabilidad, quienes confirman lo dicho por Montes y Tomás (2015). Todo lo cual, permite albergar y sostener la hipótesis de la presente investigación.

Perú, es un país de gran diversidad, se podría decir que tenemos una cultura mixta y muy rica en grandes aspectos, pero a la vez de tener grandes riquezas para explotar, se encuentra débilmente desarrollada en componentes científicos, por lo que esto hace pensar que la realidad peruana, se encuentra inmersa en un déficit de investigación. No obstante,

en correspondencia a las variables, es importante mencionar al estudio de Salgado (2012), quien pudo determinar que los estudiantes de la facultad de psicología de las universidades nacionales de Perú, tienen mayor nivel de resiliencia que los estudiantes de la misma carrera en Bolivia y Argentina, pero menor nivel de resiliencia que en estudiantes de República Dominicana. Así mismo, Quiroz (2001), citado por Paredes (2003), afirmó que los estudiantes varones de dos universidades de Perú, tienen mayor nivel de LCI, mientras que las mujeres tienen mayor nivel de LCE. Por otro lado, en la ciudad de Ica, lugar donde se realiza la investigación, se evidencian pocos estudios de diversa tipología, ya sea experimental, correlacional o descriptiva, en las variables de estudio, en la muestra planteada. Es por ello, que la realidad en la que vivimos, amerita la investigación en torno a variables que correspondan direccionalmente a tópicos dentro de la psicología positiva y psicosocial.

No obstante, en el ámbito local, como referencia, se encuentra la investigación realizada por Cornejo (2009), en torno al nivel de R que podrían presentar una muestra de más de 10 000 niños de nivel primario del distrito de Ica (abarca Cercado, Salas, Los Molinos, Santiago, Parcona, Los Flores y La Venta), como resultado del sismo, hallando que ante esta situación adversa, más del 50% de niños, presentaron un nivel de R promedio, siendo importante en la interpretación de este factor, la implementación de un programa de intereses por la participación de más de 100 docentes. Y la investigación efectuada por Matta (2010), quién llevó a cabo, una investigación descriptiva, correlacional y transversal, con el objetivo de medir

el grado de relación entre la resiliencia y sus factores protectores y de riesgo en una muestra de 2745 adolescentes de I.E. de Ica, Ayacucho y Huánuco, encontrando que el 97 % de los adolescentes tuvieron entre alto y mediano grado de desarrollo de la R. El 85% de los adolescentes presentó mayores factores de riesgo y el 15 % mayores factores protectores.

En suma, se puede afirmar que los estudiantes universitarios y en este preciso caso, los estudiantes de las carreras de Psicología y Tecnología Médica, comparten dos aspectos muy importantes; los cuales consisten en el contacto directo con las personas y el interés por su salud emocional y física; por lo que se espera como lo manifiesta Estefó (2011), en su investigación en jóvenes – adultos de 25 – 30 años, de la Universidad Abierta Interamericana, que la introspección, la iniciativa y la moralidad puedan ser factores protectores importantes en ellos, como lo fueron en la muestra de investigación mencionada. Por lo tanto, se necesita que éstos estudiantes; futuros profesionales asuman diariamente en sus vidas personales que, sin la R y el (LC) interno, todos los seres humanos, podríamos carecer de la capacidad para salir adelante ante las adversidades. Hay que entrar un tiempo en reflexión y preguntarnos; ¿No es acaso cierto, aquello que nos decían nuestros padres y maestros, sobre predicar con el ejemplo? Pues si esto es cierto, se hace necesaria la investigación, con motivo de detectar la presencia y/o ausencia de la R y LC en estos estudiantes, para su posterior intervención.

Por tanto, el hecho de considerar y estudiar las variables anteriormente manifestadas en la población estudiantil de carreras

señaladas, es de principal interés y gran motivación; ya que, como profesional de la Salud, se espera encontrar sólidas respuestas ante la problemática que se señala.

1.2. Delimitación de la investigación

1.2.1. Delimitación temporal:

La investigación se realizó desde Enero hasta Diciembre del 2016.

1.2.2. Delimitación geográfica:

La investigación se efectuó en la Universidad Alas Peruanas – Filial Ica.

1.2.3. Delimitación social:

El grupo de estudio, está conformado por estudiantes de las Escuelas Académico Profesionales de Psicología Humana y Tecnología Médica de la UAP – ICA, hombres y mujeres, de 1° a 8° ciclo académico – pregrado, de clase socioeconómica media.

1.3. Formulación del problema

1.3.1. Problema principal

¿Qué grado de relación existe entre los niveles de resiliencia y locus de control en estudiantes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica, del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, durante el 2016?

1.3.2. Problemas secundarios

¿Qué grado de relación existe entre los niveles de resiliencia y locus de control en estudiantes de Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica, del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, en razón del sexo?

¿Qué grado de relación existe entre los niveles de resiliencia y locus de control en estudiantes de Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica, del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, en razón de la edad?

¿Qué grado de relación existe entre los niveles de resiliencia y locus de control en estudiantes de Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica, del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, en razón del ciclo académico?

¿Qué grado de relación existe entre los niveles de resiliencia y locus de control en estudiantes de Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica, del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, en razón de la escuela profesional?

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Identificar el grado de relación entre la resiliencia y el locus de control en los estudiantes de Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas Filial Ica, 2016.

1.4.2. Objetivos específicos

Determinar la relación que existe entre los niveles de resiliencia y de locus de control, en función con la edad en estudiantes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016.

Establecer la relación que existe entre los niveles de resiliencia y de locus de control, en razón con el sexo en estudiantes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016.

Identificar la relación que existe los niveles de resiliencia y de locus de control, en razón con el ciclo académico, de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica, del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016.

Determinar la relación que existe entre los niveles de resiliencia y de locus de control, en razón con la escuela profesional, de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica, del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016.

Presentar el grado de validez a través de un juicio de expertos y establecer el nivel de confiabilidad, mediante la aplicación de los instrumentos en una muestra pequeña, analizando los datos obtenidos, mediante el estadígrafo de alfa de Cronbach.

1.5. Justificación de la investigación

De acuerdo con el planteamiento de la realidad problemática plasmado con antelación y el estudio de las variables psicosociales pertinentes, la investigación cobra relevancia, partiendo de la población meta a la que se abocará el estudio, ya que como mencionan Se toman éstas variables ya que como menciona Sánchez y Robles (2014), la R, abarca, indicadores cognitivos, afectivos, conductuales, indicadores de rasgos de personalidad y ecológicos; lo cual aumenta el interés de estudio, ya que son aspectos que forman parte del desarrollo del ser humano. Así mismo, lo referido por Mayora y Fernández (2015), sobre el LC, intensifica la necesidad de estudios interdisciplinarios tanto cualitativos como cuantitativos. Por ende, es de sumo interés y valor, indagar sobre el estudio de estas variables, ya que permite que la investigación de naturaleza correlacional se distinga de otras anteriormente realizadas con las mismas variables, debido a que, en Perú, país multicultural, se realizan pocas investigaciones con las variables a estudiar, pero sí más en poblaciones de niños y adultos, experimentándose faltas significativas en torno a aportes científicos centrados en temas de carácter psicosocial en jóvenes.

Suponer en qué medida, la muestra estudiada es capaz de adoptar niveles congruentes entre R y LC, implica indagar cómo es que los individuos participantes por encima de situaciones y eventos que superan su nivel de respuesta adaptativa, puedan tener la capacidad de asumir sus responsabilidades y poder salir airosos de los conflictos que sucedan a su alrededor.

Por lo anteriormente planteado, se considera de vital importancia la investigación a llevar a cabo, partiendo de diversos aspectos:

Desde un enfoque científico – teórico, el estudio permitirá establecer nuevas relaciones en variables de corte humano y psicosocial. Así mismo, permitirá desarrollar un marco teórico más coherente y relevante sobre las variables de estudio, lo cual aportará a un desarrollo teórico importante, a partir de la psicología positiva y social.

Desde un enfoque metodológico, cabe resaltar que, por falta de estudios de validez y confiabilidad en Perú, en torno a los instrumentos que miden el nivel de locus de control y el de resiliencia en la población meta a la que se dirige esta investigación, permitirá establecer por métodos estadísticos, la confiabilidad de dichos instrumentos en el contexto a investigar. De la misma forma, se podrá evidenciar la verificación de la relación entre las dos variables de naturaleza psicosocial.

Desde un enfoque social, el estudio a realizar permitirá a partir de los resultados hallados, generar un efecto de concienciación, un cambio significativo en la población, que se ajuste al contexto estudiado. Así mismo, proporcionará formas para diseñar estrategias o métodos de intervención psicosocial, con la finalidad de modificar problemas de baja resiliencia y locus de control externo, para así aumentar el bienestar y la calidad de vida del grupo humano. Además, el estudio, permitirá generar resultados significativos, los cuales podrán ser expuestos en congresos o ser comunicados a través de artículos, resúmenes o libros. Por último,

la investigación fomentará la realización de estudios de replicación y refutación por parte de psicólogos u otros profesionales de la salud, con el propósito de aumentar la significancia de las variables estudiadas.

Ahora bien, desde un enfoque contemporáneo, el estudio ayudará a ir formando temas álgidos, novedosos, de la nueva era y de gran relevancia, los cuales, podrán ir siendo planteados psicológicamente, aumentando su nivel de importancia al ser expuestos ante la población.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presenta de manera específica, la estructuración teórica de cada una de las variables, los antecedentes en relación con la muestra, bases conceptuales de las variables a estudiar y una definición de términos básicos.

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. RESILIENCIA

En el ámbito **internacional**, figuran los aportes de Peralta, Ramirez y Castaño (2006), realizaron una investigación, cuyo objetivo se centraba en determinar si existen factores resilientes asociados al rendimiento académico en una muestra de estudiantes universitarios. Dicha muestra estuvo compuesta por 345 estudiantes, distribuidos en 2 grupos, bajo rendimiento y alto rendimiento, entre los 16 y 38 años de edad. El instrumento utilizado fue el Cuestionario de Resiliencia para Estudiantes Universitarios (Cre-u). Los resultados, después de aplicar el modelo estadístico de regresión logística binaria (Oportunidad Relativa), indican que existen diferencias estadísticamente significativas de los factores resilientes entre los estudiantes

con alto y bajo rendimiento académico, y este último grupo es el que se encuentra en mayor riesgo debido a que existen menos factores que se asocian a él.

Saavedra y Villalta (2008), pudieron ejecutar una investigación que tenía por objetivo central de describir y comparar los puntajes generales y por factores de la variable Resiliencia, en participantes de diferentes tramos de edad y de ambos sexos, a través de la prueba SV-RES, en una muestra chilena, durante el segundo semestre de 2007. Los principales hallazgos encontrados indican que no existe diferencia estadísticamente significativa entre los niveles de resiliencia de mujeres y hombre; sin embargo, se describe un perfil resiliente distinto entre ambos géneros. Del mismo modo, los niveles de resiliencia no están asociados directamente a los tramos de edad, ya que se obtienen resultados similares en las diferentes etapas de vida, sólo aprecia una diferencia significativa entre 19 y 24 años que reportan puntajes más altos en resiliencia y los adultos entre 46 y 55 años de edad los más bajos.

Pulgar (2010), llevó a cabo una investigación cuantitativa, con un diseño, no experimental, transversal de tipo descriptivo comparativo, con la intención de comparar los factores de resiliencia presentes en estudiantes de la Universidad del Bío-Bío, sede Chillán. La recolección de los datos se efectuó a través de la aplicación del Cuestionario de Resiliencia para estudiantes universitarios CRE-U, a 120 estudiantes de seis carreras de pregrado de la Universidad del Bío-Bío, sede Chillán. En tanto, el proceso de análisis de datos fue del tipo univariado, utilizando el software de análisis de datos cuantitativos SPSS 15.0. De manera general, las conclusiones abordan

la existencia de diferencias en los factores de resiliencia en estudiantes de la Universidad del Bío-Bío sede Chillán, según sexo, según el tipo de rendimiento académico y según la carrera de procedencia.

Estefó (2011), centró su investigación, en el hallazgo de los factores resilientes de un grupo de jóvenes- adultos entre 25 a 30 años de la Universidad Abierta Interamericana, y halló que éste grupo de estudio, suele utilizar 8 factores protectores ante eventos catastróficos, dentro de los cuales destacan la introspección, la iniciativa y la moralidad.

Losada y Latour (2012), realizaron un estudio con el objetivo de efectuar un análisis de las investigaciones sobre resiliencia realizadas en la República Argentina durante la última década. Para ello, analizaron en primer término autores del ámbito internacional que investigaron sobre la temática, y luego se desarrolló este estudio con base en los datos argentinos. En los resultados pudo observarse que, en la Argentina durante los años abarcados en este estudio, desde el 2002 al año 2011, se halló la misma cantidad de investigaciones empíricas que teóricas, aunque al subdividir la búsqueda en dos periodos se observó gran cantidad de artículos empíricos en el espacio de tiempo 2007 - 2011 en relación con el período 2002- 2006. Esta amplia diferencia podría deberse a la mayor posibilidad de estudio que se da con respecto al constructo resiliencia, ya que con cada estudio se ha ido profundizando y ampliando el concepto. Esto, sumado a una realidad social difícil y cada vez más preocupante genera la necesidad de mayores investigaciones de campo donde se puedan obtener resultados más concretos

abriendo la posibilidad de ejercer mayor labor preventiva y de promoción de la salud.

Ríos, Carillo y Sabuco (2012), estudiaron a un grupo de estudiantes de enfermería, con el objetivo de determinar los niveles de resiliencia y síndrome de burnout en ellos, así como analizar la relación existente entre ambas variables y el perfil socio-demográfico de la muestra. Ésta estuvo constituida por 218 estudiantes de segundo grado de enfermería de la Universidad de Murcia. Se les aplicaron tres instrumentos: un cuestionario elaborado ad hoc de variables sociodemográficas y de relación con sus compañeros y profesorado, la adaptación española del Inventario de Burnout de Maslach (MBI-GS) y la escala Connor- Davidson Resilience Scale (CD-RISC). Los resultados mostraron un nivel alto de cansancio emocional en el 28% de la muestra, y un nivel alto de cinismo en el 19,7%. Además, los datos obtenidos apoyan la relación entre la resiliencia y el síndrome de burnout en la muestra de estudiantes analizada (r - Resiliencia-Cansancio emocional=-0.25; r - Resiliencia-Realización personal/eficacia=0.52). Como conclusión del estudio, destacamos que aquellos estudiantes que mostraron un mayor nivel de resiliencia experimentaron un menor cansancio emocional y una mayor realización personal. Igualmente, la calidad de relación con el profesorado se relacionó con una mayor presencia del síndrome de Burnout.

Rivas de Mora (2012), evaluó a una muestra de 522 estudiantes de primero a sexto año de medicina, con el objetivo de analizar el perfil de las fortalezas de carácter y los factores de resiliencia de ellos; por lo tanto, utilizó

el cuestionario de fortalezas de carácter (VIA) de Peterson y Seligman (2004) y la escala de Resiliencia de Connor (CD- RISC), obteniendo que la principal fortaleza es la esperanza, seguida de la gratitud, bondad, honestidad y equidad y que los alumnos de menor edad presentaban valores más altos de R y aceptación positiva al cambio a diferencia de los de mayor edad.

Campuzano, Arceo y Reyes (2013), efectuaron un estudio transversal, analítico, con el objetivo de evaluar los factores resilientes en una muestra de 140 alumnos de entre 17 a 19 años de nuevo ingreso a la licenciatura de Médico Cirujano de la Universidad Autónoma del Estado de México. Se encontró que el (64.30%) fueron mujeres, todos solteros y se compararon las calificaciones del cuestionario entre hombres y mujeres no encontrando diferencias significativas.

Gaxiola, Gonzales y Gaxiola (2013), ejecutaron una investigación priorizando como objetivo el medir las trayectorias entre las variables de autorrealización, R y metas educativas, en el rendimiento académico, para ello, entrevistaron 120 bachilleres de condiciones bajas de México, encontrando que las variables anteriormente mencionadas protegían a los estudiantes de los efectos negativos de la percepción del contexto de riesgo en el que estudian y de las amistades de riesgo con las que se vinculan.

López, Martínez, Serey, Velasco y Zúñiga (2013), realizaron una investigación descriptiva- correlacional, que establecía la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores de resiliencia según variables personales (edad), y académicas (carrera, trayectoria)

mediante la aplicación del Cuestionario de Resiliencia para Estudiantes Universitarios (CRE-U) (Peralta, Ramirez, Castaño, 2006) a una muestra de 116 alumnas de las carreras de Educación Parvularia, Educación General Básica y Educación Diferencial, . Los resultados indican que la carrera constituye una variable diferenciadora de los niveles de introspección, iniciativa, independencia y pensamiento crítico. Por otra parte, se evidencia que los niveles de Introspección, Iniciativa e Independencia, son significativamente más altos en estudiantes de cuarto año y el grupo de más edad (22-29) obtiene puntuaciones significativamente más altas en el factor Independencia, con respecto a sus pares más jóvenes.

Sánchez y Robles (2014), llevaron a cabo, una investigación teórica, cuyo objetivo se centró en recolectar información de 32 estudios en los que pudieron comprobar, que dentro del enfoque de la R, ésta tiene existencia varios factores con sus respectivas dimensiones; factor cognitivo (autocontrol y autorregulación), factor afectivo (autocontrol y esperanza), factor conductual (control de impulsos y gestión de conflictos), factor personalidad (sentido del humor y empatía) y factor ecológico (apoyo social y activismo social); todo lo anteriormente expuesto permite a los adolescentes y jóvenes puedan superar la adversidad, recuperar la fortaleza y afianzar las características positivas de la vida.

Fernandes, Teva y Bermudez (2015), establecieron un estudio teórico, cuyo objetivo se basó en hacer una revisión teórica entre los años 2000 y 2011, sobre la R en adultos. Se llevó a cabo, la revisión de 412 artículos, donde salieron a relucir la prevalencia de estudios de diseño transversal de

tipo cuantitativo con muestras estadounidenses, relacionando a la R con trastornos psicopatológicos, haciendo énfasis en la posible inclusión de la R en programas educativos de salud, con la finalidad de mejorar las formas de afrontamiento en el contexto de riesgo y adversidad.

Gonzales y Valdez (2015), estudiaron una muestra de 607 participantes de entre 9 a 59 años de edad, con el objetivo de examinar los niveles de R considerando la edad y el sexo. Se aplicó el cuestionario de resiliencia de Gónzales – Arratia (2011), encontrando resultados que reflejan que las dimensiones de la R siguen patrones distintos de acuerdo con la edad. Así mismo, se reportan diferencias significativas entre hombres y mujeres.

López (2015), ejecutó una investigación con el objetivo principal de identificar qué factores están ayudando a construir procesos resilientes en la etapa universitaria, para ello llevó a cabo una investigación con 343 estudiantes de la Universidad de A Coruña, aplicándoles la escala de Resiliencia CD-RISC, un cuestionario sociodemográfico y de actividades en el tiempo libre, de elaboración propia y la escala de Acontecimientos Vitales de Holmes y Rahe. Los resultados obtenidos en los diferentes análisis realizados (correlaciones, comparación de medias, análisis de varianza y análisis de regresión), indican como factores relevantes en el proceso resiliente: el número de actividades realizadas, la situación sentimental, el área de conocimiento, el escuchar música, las horas dedicadas a escribir, el compatibilizar trabajo y estudios, el practicar deporte y la frecuencia de ver a la familia. Estos hallazgos impulsan a promover dichos factores, tanto a

nivel individual como dentro del contexto educativo, favoreciendo niveles altos de resiliencia, y consecuentemente, de bienestar emocional.

En el ámbito **nacional**, son significativas las investigaciones de Salgado (2012), quien llevó a cabo uno de los estudios transculturales más importantes en el Perú, sobre la variable en cuestión, ya que su investigación tuvo por objetivos: 1. determinar el impacto que la cultura ejerce en la dimensión religiosa del bienestar espiritual y sobre la resiliencia en estudiantes de Psicología de universidades nacionales de cuatro países latinoamericanos; 2. establecer la asociación que existe entre los niveles de las variables estudiadas; 3. comparar la resiliencia entre estudiantes de Psicología de universidades nacionales, según género, condición laboral, religión y país de procedencia y 4. comparar la dimensión religiosa del bienestar espiritual según los mismos criterios. La muestra estuvo conformada por 308 estudiantes varones y mujeres que cursaban el primer año en las Facultades de Psicología de las universidades nacionales de zonas urbanas de Argentina (82), República Dominicana (79), Perú (74) y Bolivia (73) seleccionados a través de un muestreo de conveniencia en cada país. Como instrumentos se utilizaron la Sub-Escala de la Dimensión Religiosa de la Escala de Bienestar Espiritual de Paloutzian y Ellison y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y entre los principales resultados se evidencia que: 1. La cultura ejerce un impacto, específicamente en los estudiantes de Psicología de las universidades nacionales de República Dominicana y Bolivia. Mientras que en los estudiantes de Perú y Argentina no se halló ninguna relación. 2. Se halló que existe asociación significativa

entre los niveles de la dimensión religiosa del bienestar espiritual y los niveles de resiliencia (con sus respectivos factores de competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida) en los estudiantes de Psicología de las universidades nacionales de Bolivia y República Dominicana. Mientras que en los estudiantes de Perú y Argentina no se halló dicha asociación. 3. No existen diferencias significativas en la resiliencia, según género, condición laboral y religión. Sin embargo, según país de procedencia si se determinó, donde el mayor promedio se observó en República Dominicana, en segundo lugar en Perú, en tercer lugar en Bolivia y en último lugar, en Argentina. 4. Las estudiantes mujeres presentan mayores niveles que los estudiantes varones; según condición laboral, donde los que trabajan y estudian al mismo tiempo presentan mayores niveles que los que solo estudian; según religión, los estudiantes no católicos presentan mayores niveles que los católicos; y por último, según país de procedencia, donde los estudiantes de República Dominicana presentan el mayor bienestar espiritual en la dimensión religiosa, en segundo lugar Bolivia, en tercer lugar Perú y en último lugar, los estudiantes de Argentina.

Ahora bien, en Perú, específicamente, existen numerosos estudios sobre la variable R, en diferentes tipos de muestras, resaltando en poblaciones de niños, adolescentes y adultos, manifestándose una falta considerable de referencias en muestras de jóvenes universitarios. No obstante, se menciona de manera somera, la basta cantidad de investigaciones en los diferentes grupos de estudio que se puede contemplar, destacando la investigación realizada por Aguirre (2004), sobre

la capacidad y factores resilientes en los adolescentes del C.E. Mariscal Andres Avelino Cáceres del Sector IV de Pamplona Alta San Juan de Mirflores; el estudio de Peña (2009), sobre las fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa, y como no la investigación efectuada por Acevedo (2011), sobre el bienestar psicológico y resiliencia en pacientes oncológicos con tratamiento de quimioterapia del Hospital Belén de Trujillo. Así mismo destaca el estudio de Baradacco (2011), egresado de la Universidad UNIFÉ, el cual investigó sobre la relación entre los factores de resiliencia y riesgo suicida en adolescentes en estado de abandono de la Casa Hogar Rosa María Checa, o también la investigación ejecutada por De la Cruz (2011), sobre la resiliencia y sus factores condicionantes en los estudiantes de V ciclo de primaria de I.E. Multigrado “Atoni – Real Vicens” de Trujillo y el estudio de Lozano (2012), quien estudió los efectos de un programa de resiliencia en niños de 8 a 11 años expuestos a factores de riesgo social que asistían al centro de día Mensajeros de la Paz.

Es también importante mencionar a Gómez, Guerrero, Meléndez y Ortega (2013), quienes hablaron e investigaron sobre la inteligencia emocional, resiliencia y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria y a Castro y Morales (2014), quienes indagaron sobre el clima social- familiar y resiliencia en adolescentes de 4° año de secundaria de una institución educativa estatal de Chiclayo y en realidad a muchos otros que se suman significativamente, al aporte en materia de investigación en Perú, lugar, donde aún falta que las diferentes universidades puedan instaurar en sus currículas de estudio, el interés por la investigación en sus diferentes

niveles y tipologías y sobretodo en muestras de jóvenes de estudios superiores.

En el ámbito **local**, Ica, al igual que en Perú, se evidencia la falta de investigaciones de la variable de estudio en muestras de universitarios. Por ello, es menester del investigador del siglo XXI, interesarse en el estudio de las variables de naturaleza psicosocial en poblaciones jóvenes – universitarias. No obstante, la variable R, fue tomada en cuenta para investigaciones en Ica, en poblaciones y muestras diferentes, albergando a niños, adolescentes – escolares, profesionales, adultos mayores, entre otros. Siendo menester e importancia teórica, el mencionar algunos autores contribuyentes al estudio de la resiliencia; destacando la investigación de Cornejo (2009), en una muestra de más de 10 000 niños de nivel primario del distrito de Ica (abarca Cercado, Salas, Los Molinos, Santiago, Parcona, Los Flores y La Venta), como resultado del sismo.

El estudio de Matta (2010), quien pudo ejecutar un estudio de tipo descriptivo, correlacional y transversal, con la finalidad de medir el grado de desarrollo de la resiliencia en relación con los factores protectores y de riesgo en una muestra de 2745 adolescentes de instituciones educativas de Ica, Lima, Ayacucho y Huánuco. Así mismo, vale mencionar a Tasayco (2014), por su investigación sobre los factores asociados a la resiliencia y habilidades sociales en adolescentes de cuarto y quinto grado del nivel de secundaria de la Institución Educativa Juan C. De Mora, en Chincha Baja.

2.1.2. LOCUS DE CONTROL

En el ámbito **internacional**, Conesa (2002), realizó una investigación en una muestra de 965 estudiantes de la Facultad de Veterinaria y Matemática de una universidad de Madrid, con la finalidad de determinar si existían diferencias entre los niveles de locus de control y las causas de satisfacción e insatisfacción con respecto a la vida universitaria, los resultados muestran que existen ligeras diferencias, respecto a la carrera estudiada, al turno y al curso.

Bolívar y Rojas (2008), llevaron a cabo una investigación, con el objetivo de determinar la relación entre los estilos de aprendizaje y el locus de control, con el rendimiento académico. Se tomó como muestra, a un grupo de estudiantes que iniciaron estudios en la USB en el Ciclo de Iniciación Universitario (CIU). Se aplicó el cuestionario de estilos de aprendizaje (CHAEA), la escala de Levenson sobre locus de control y pruebas de habilidades numéricas y verbales y se concluyó que, luego de haber transcurrido un período de estudio académico, los estilos de aprendizaje cambian adecuándose a las necesidades de aprendizaje del estudiante, y que los independientes (LCI), van ajustando las estructuras que más le funcionan, en cambio los que tienden a depender del medio ambiente (LCE), desarrollan una estructura que no se adapta a los cambios y se asocian o no a la permanencia en un estilo de aprendizaje.

Brenlla y Vázquez (2010), investigaron, con el propósito general de estudiar las propiedades psicométricas de la escala de Locus de Control de

Rotter con el fin de contribuir en la adaptación de dicha escala en Argentina, estudios de validez realizados apoyan la consideración multidimensional del constructo. Se propuso las siguientes dimensiones del externalismo: Política, Intrapersonal, Laboral, Destino e Interpersonal y se encontró que existe una tendencia a que las mujeres posean un LC más externo que los varones. Otro resultado de gran relevancia es la diferencia encontrada según el nivel de instrucción del entrevistado. A menor nivel de instrucción, se evidenció participantes con una mayor externalidad. Las personas con un LC más externo, tienen menor nivel de Autoeficacia, y afrontan las situaciones cotidianas con una modalidad emocional y conductual de tipo pasivo.

Padilla y Díaz (2011), hicieron una investigación, tomando como muestra a 95 estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México y se determinó que, para un gran porcentaje de jóvenes, un factor determinante en su conducta sexual riesgosa es, el locus de control interno y no el funcionamiento familiar, mientras que un porcentaje menor manifiestan la utilización del locus de control externo haciendo referencia a situaciones externas y familiares.

Un año después, Torres y Ruíz (2012), efectuaron un estudio centrado en 464 estudiantes, entre hombres y mujeres de bachillerato de dos universidades estatales e identificaron que, de la muestra, 68 alumnos mexicanos son resilientes, mismos que presentan promedios más altos en la motivación al logro y el locus de control interno. Por lo que se puede evidenciar una correlación positiva entre la resiliencia el locus de control interno y la motivación al logro de diversas actividades.

Aguilar, Gil, Pinto, Quijada y Zúñiga (2014), pudieron realizar una investigación, la cual tuvo por objetivo conocer y comparar los niveles de inteligencia emocional, distrés, factores psicosomáticos, autoeficacia y locus de control para identificar el impacto que ejercían en el rendimiento académico de 368 estudiantes de una universidad pública. Los resultados mostraron un nivel promedio de inteligencia emocional. Así mismo, el rendimiento académico se relaciona significativamente con un locus de control interno y un menor distrés psicológico, y en menor grado con la autoeficacia, la inteligencia emocional y las quejas psicosomáticas.

Mayora y Fernández (2015), investigaron con el propósito de establecer una revisión bibliográfica sobre la relación entre (LC) y rendimiento académico en el estudiantado universitario. Los repositorios en línea constituyen la principal fuente de información. Los hallazgos más importantes muestran que: (a) el constructo LC pasó de ser una variable dicotómica a multidimensional, (b) existen muy pocas investigaciones recientes en el ámbito internacional, en tanto que ninguna para Latinoamérica, (c) son escasas las investigaciones interdisciplinarias y se nota la ausencia de la tradición cualitativa, (d) sea de manera indirecta o directa, la mayoría de las investigaciones muestran una relación entre el LC y el rendimiento académico en educación universitaria. Estos resultados evidencian la necesidad de abordar la temática en Latinoamérica. Se sugiere llevar a cabo estudios interdisciplinarios, cualitativos y cuantitativos longitudinales, que incluyan variables sujetas al control de instituciones y

docentes, cuyos resultados permitan diseñar intervenciones en pro de la mejora de la calidad de la educación.

Montes y Tomás (2015), reportaron una investigación con la intención de estudiar la asociación de la autoestima, resiliencia y locus de control con el riesgo de conducta suicida en una muestra de 186 estudiantes de enfermería, obteniéndose que los resultados en hombres y mujeres son similares en todas las escalas, excepto en locus de control, donde se aprecia una significativa mayor tendencia de las mujeres a la atribución de control externa. El 6,4% de los estudiantes presentan puntuaciones que indican riesgo suicida. Las puntuaciones en riesgo suicida correlacionan negativa y significativamente con autoestima y resiliencia y positivamente con el locus de control. El análisis de regresión lineal identifica la autoestima como principal variable relacionada con el riesgo suicida.

Velasco, Rivera, Díaz- Loving y Reyes (2015), realizaron una investigación, que tuvo por objetivo, construir una escala válida y confiable que evalúe las causas de locus de control y bienestar subjetivo en una muestra de 470 mexicanos, obteniendo que la construcción de una escala con 40 reactivos (distribuidos en siete factores) con buenas propiedades psicométricas (Alpha de Cronbach = 0.95, 51.1% de varianza total explicada). Los resultados se contrastan con otro tipo de escalas de locus de control.

Guedes, Dantas y Gomes (2016), ejecutaron un estudio exploratorio, descriptivo y cuantitativo, cuyo objetivo era analizar la relación entre los niveles de locus de control y los niveles de resiliencia, en una muestra de

303 profesionales de contabilidad. En este sentido, tres hipótesis de investigación fueron probadas en la relación con cada subdimensión de locus de control y el nivel de resiliencia. Los resultados confirman la existencia de una relación directa y significativa entre la subdimensión del locus de control interno (LCI) y el nivel de resiliencia ($r= .547$). Por último, consideran que hay un predominio de la LCI en los profesionales de contabilidad masculinos, y se observó que las personas con mayor formación y mujeres profesionales mostraron mayores características de resiliencia.

Mansilla, Denegri y Álvarez (2016), estudiaron en la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, el determinar si existe relación entre el locus de control del consumidor y las actitudes hacia el endeudamiento en una muestra de 472 estudiantes universitarios de carreras de pedagogía de dos universidades del sur de Chile, se aplicaron dos escalas: la Escala de Locus de Control del Consumidor al contexto chileno y la Escala de Actitudes hacia el Endeudamiento, los resultados revelan que los hombres presentan actitudes más favorables hacia el endeudamiento. Así mismo, actitudes de mayor tolerancia hacia el endeudamiento se relacionan con un locus externo en materia de consumo.

En el ámbito **nacional**, Quiroz (2001), ejecutó un estudio mediante un método descriptivo-comparativo, con el objetivo de medir el concepto de Locus de control, para conocer cómo se manifiesta en esta muestra de 300 jóvenes estudiantes universitarios de dos universidades privadas (Universidad Ricardo Palma y Universidad Peruana Unión), teniendo en

cuenta el sexo, edad y especialidad. Los hallazgos evidencian que no hay diferencias significativas entre alumnos de una y otra universidad según sexo, edad y especialidad. Todos están considerados dentro de una dimensión interna. Sin embargo, los estudiantes de la Universidad Peruana Unión, obtuvieron puntajes menores, los cuales estarían indicando que serían más internos en comparación con los otros, haciendo la comparación de género, muestra que los hombres son más internos que las mujeres

Rodriguez (2012), efectuó una investigación, cuyo objetivo se centraba en determinar la relación que existe entre la percepción sobre el aborto y el locus de control en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. Utilizó una muestra de 293 jóvenes estudiantes y obtuvo los siguientes resultados, que el 85,3% de los estudiantes presentaron locus de control interno y 14,7%, externalidad. Asimismo, la mayoría de jóvenes tuvieron una percepción sobre el aborto desfavorable representada por el 64,8 % (totalmente desfavorable: 14%), mientras que 19,1% presentaron una percepción favorable (totalmente favorable: 2%). Así mismo se comprobó que existe relación entre la percepción sobre el aborto y el locus de control en jóvenes universitarios y se aprueba vinculación entre la percepción sobre el aborto y el locus de control en adultos jóvenes universitarios de sexo femenino y los estudiantes universitarios que laboran. No existe relación entre la percepción sobre el aborto y locus de control en universitarios adolescentes de sexo masculino y en los estudiantes que no laboran.

No obstante, en su mayoría las investigaciones sobre la variable LC, en Perú, centran su interés en poblaciones de adultos, docentes, familias, y sobre todo en el área clínica en pacientes, entre otros, mostrándose de igual forma con la variable R, una falta considerable de su estudio en poblaciones universitarias. Por ende, es de menester señalar de manera somera, estudios realizados en el País, destacando investigaciones como las de Azzollini y Bail (2010), quienes llevaron a cabo un estudio sobre la relación entre el locus de control, las estrategias de afrontamiento y las prácticas de autocuidado en pacientes diabéticos y al estudio de Chávez y Zavaleta (2011), sobre el Locus de control y la satisfacción laboral en los docentes de centros educativos estatales del distrito El Porvenir en Trujillo.

Así mismo, vale mencionar a Polanco (2011), con su estudio sobre la influencia del locus de control en el comportamiento organizacional de los trabajadores del Gobierno Regional de La Libertad; o también el estudio de Rodríguez y Orbegoso (2013), quienes indagaron sobre el Síndrome de Burnout y Locus de control en el personal de Salud de la Unidad Renal del Hospital Víctor Lazarte Echegaray y al trabajo de Lynn, Carmona y López (2015), con su investigación sobre la relación entre las dimensiones de Locus de Control de la salud (LCS) y los componentes de Calidad de vida relacionada en la salud (CVRS) en un grupo de pacientes con Cáncer, con tratamiento de radioterapia o quimioterapia, entre muchos otras más. Así como ellos, varios autores de gran relevancia científica y teórica vienen aportando a través de los años; siendo valioso mencionarlo, como fuente

de actualización profesional, con base en la importancia teórica de la investigación.

En el ámbito **local**, en la ciudad de Ica, no se encuentran estudios realizados con ésta variable en poblaciones de estudiantes universitarios. Aquí, la importancia de ahondar en la investigación correlacional y descriptiva del LC.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. RESILIENCIA

El estudio de la R, recae en varias teorías que, a lo largo del tiempo, se presentan. Se plantea a detalle, las teorías más resaltantes que abordan su estudio:

2.2.1.1. TEORÍA DEL APEGO DE BOWLBY

La teoría del apego desarrollada por Bowlby (1969), describe el efecto que producen las experiencias tempranas y la relación de la primera figura vincular en el desarrollo del niño, rescatando en la base de sus principios conceptos inherentes a la etología y al psicoanálisis. Bowlby (1969), citado por Moneta (2014), estudió 44 niños institucionalizados por robo. En todos los casos había evidencias de experiencias previas de abuso y maltrato por parte de los progenitores. También estudió niños separados de sus madres tempranamente y por períodos prolongados, constatando los efectos en su salud mental posterior.

Bowlby (1988), afirmaba que la capacidad de resiliencia frente a eventos estresantes que ocurren en el niño, es influida por el patrón de apego o el vínculo que los individuos desarrollan durante el primer año de vida con el cuidador, generalmente la madre, aunque puede ser otra persona.

La teoría del apego tiene actualidad hasta hoy y se considera uno de los más revolucionarios conceptos de los últimos 60 años acerca del desarrollo de los niños. Bowlby fue autor más citado después de Piaget y Vigotsky.

La formación del vínculo confiable y seguro depende de un cuidador constante y atento que pueda comunicarse con el bebé de pocos meses y no solo se preocupe de cubrir sus necesidades de limpieza o alimentación, como se entiende popularmente. Esta necesidad de atención permanente sugiere una entrega casi total por parte de la madre o el cuidador.

2.2.1.2. MODELO ECOLÓGICO DE LA RESILIENCIA EN EL MALTRATO INFANTIL

Bronfenbrenner (1979) desarrolló un modelo ecológico, que permite explicar el desarrollo humano, el cual se basa en círculos concéntricos de mutua influencia divididos en tres contextos principales: el macrosistema, el exosistema y el microsistema. El macrosistema es el nivel más amplio e incluye las formas de organización social, las creencias culturales y los estilos de vida que prevalecen en una cultura. El segundo nivel es el exosistema, conformado por el sistema de relaciones más próximas de las personas, enmarcadas por las instituciones que median entre la cultura y

el nivel individual, como la escuela, los organismos judiciales, las instituciones de seguridad y la iglesia. El tercer nivel lo conforma el microsistema, compuesto por las relaciones más próximas de las personas, el cual está caracterizado fundamentalmente por la familia.

Belsky (1980) agregó el nivel del “ontosistema”, incluyendo los factores individuales tanto de los niños maltratados como de los adultos que maltratan. A partir de ésta teoría surge un modelo que explica de una manera más concisa el papel de la resiliencia, se habla del **Modelo ecológico – transaccional del maltrato infantil**; propuesto por Cicchetti y Lynch (1993), el cual argumenta que los factores potenciadores y los factores protectores ocurren en todos los niveles de la ecología, es decir, en el microsistema, en el exosistema y en el macrosistema. Bajo estas condiciones el maltrato ocurre cuando los factores potenciadores (los factores que incrementan la probabilidad del maltrato) sobrepasan a los factores compensatorios (factores que reducen el riesgo del maltrato). Cuando se analiza la dimensión de protección, en el ontosistema destacan como elementos protectores las competencias personales tales como un nivel intelectual normal, las habilidades sociales en sentido general y especialmente las habilidades de solución de problemas interpersonales, la creatividad y el autoconcepto, asociado al haber internalizado alguna buena figura de apego. En contraste, desde la dimensión de riesgo, afirman que se podría pensar que existen aspectos propios o características internas que funcionarían como eventualidades o dificultades para el desarrollo. Estos aspectos pueden ser la presencia de problemas de conducta (agresión, inhibición) o déficit en habilidades de interacción social,

trastornos psiquiátricos (depresiones, psicosis), problemas intelectuales, baja autoestima, tendencia al locus de control externo, falta de capacidad reflexiva, de empatía y haber tenido una historia de apego disfuncional, entre otras problemáticas.

Por ende, según, Mateu, García, Gil, Caballer (2009), el punto de partida para generar procesos de resiliencia se produce entre la interacción continua entre el individuo, la familia y la comunidad. Cada uno de ellos aporta a esta conexión sus propios recursos y debilidades. Durante estos procesos que se generan entre el individuo, la familia y la comunidad, la persona puede desarrollar unos mecanismos de protección ante las vivencias y las experiencias que continuamente se le presentan. Según como perciba estas experiencias y la cantidad de mecanismos protectores que ponga en marcha ante éstas, puede vivirlas como «pruebas» (de una mayor o menor intensidad) o llegar incluso a desarrollar un «trauma».

Por tal razón, según García y Domínguez (2013), la perspectiva que guía este modelo, con respecto a la R, es que el individuo está inmerso en una ecología determinada por diferentes niveles que interactúan entre sí, ejerciendo una influencia directa en su desarrollo humano. Por ende, se sostiene que, si existen del lado del riesgo señales de violencia o maltrato, es posible potenciar la resiliencia si nos enfocamos en aquellas personas que perciben que existe algún problema en la familia, lo denuncian o buscan ayuda. De este modo, podemos detectar recursos para cuidar al niño concretamente. Además, el afecto, las habilidades intelectuales e interpersonales, y la capacidad de reflexión y empatía de aquellos integrantes adultos de la familia que están en contacto con los niños,

posibilitan la flexibilidad, la comunicación y la cohesión familiar son aspectos de resiliencia. Incluso, la participación de la familia en una comunidad religiosa resulta importante para el desarrollo de procesos de resiliencia, ya que ofrece sostén y asistencia moral o espiritual como elemento amortiguador, ante cualquier dificultad.

2.2.1.3. EL MODELO DE RESILIENCIA DE RICHARDSON

Richardson, Neiger, Jensen y Kumpfer (1990), muestra el proceso por el que una persona puede hacer frente a la adversidad. ¿Qué quiere decir esto? Que, a la hora de enfrentar una adversidad, no hay una única respuesta posible. No todos hacen frente a una situación de la misma manera. No todos salen dañados. No todos salen indemnes.

Ante esto, uno de los términos fundamentales de este modelo es la **reintegración** tras la adversidad. Cuando la situación adversa llega, choca con los factores protectores que el individuo en concreto posee. En función de estos factores, del grado en el que amortigüen la adversidad, y teniendo en cuenta que puede tratarse de una elección consciente o inconsciente, el individuo tiene cuatro opciones de reintegración.



a) Reintegración disfuncional

Cuando una persona no es capaz de asumir la situación adversa, cuando sus recursos no son suficientemente fuertes para evitar la *ruptura*, sufre una reintegración disfuncional y acaba realizando conductas destructivas o de riesgo consigo mismo (consumo de drogas, por ejemplo) o con los demás. Se produce tal alteración, que suelen ser casos que requieren ayuda profesional para superarla.

b) Reintegración con pérdida

En este caso, tras la *ruptura*, el individuo sí tiene ganas, motivación, para superarla. Pese a esta positiva intención, el camino no estará libre de dificultades que harán que sufra pérdidas como, por ejemplo, de autoestima. Estamos, por tanto, ante una situación en la que el positivismo por salir adelante no evita el desajuste emocional de la persona.

c) Reintegración a zona de bienestar - homeostasis.

La reintegración homeostática se caracteriza por el regreso del individuo al momento vital anterior a la adversidad. Esto quiere decir que ésta no logra hacer demasiada mella y la persona recupera el equilibrio sin aprender de la situación vivida. No hay, por tanto, crecimiento postraumático. Por eso, esta reintegración sucede también directamente cuando los factores protectores evitan la ruptura.

d) Reintegración con resiliencia

Estamos ante una reintegración resiliente cuando la persona, tras la ruptura, es capaz de sufrir un crecimiento positivo como resultado del

aprendizaje realizado de la situación adversa. Por tanto, el individuo no regresa al estado anterior al suceso, como ocurre en la Homeostasis, puesto que aquí experimenta un crecimiento postraumático.

2.2.1.4. EL MODELO DE RESILIENCIA DE GROTBORG

El modelo de Grotberg (1995), ayuda a entender cómo es que se puede desarrollar niños resilientes, porque permite, a partir de allí, entender qué actitudes son necesarias para favorecer en las personas, su capacidad para enfrentarse a las adversidades. Para ello, desarrolló una guía de resiliencia en la que destaca que se requiere la interacción de tres factores resilientes provenientes de tres niveles diferentes para la promoción de la resiliencia. Estos son:

Yo tengo:

- Personas del entorno en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.
- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o problemas.
- Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder. Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.
- Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

Yo soy:

- Una persona por la que otros sienten aprecio y cariño.
- Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- Respetuoso de mí mismo y del prójimo.

Yo estoy:

- Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- Seguro de que todo saldrá bien.

Yo puedo:

- Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.
- Buscar la manera de resolver los problemas.
- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.
- Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

Con esta guía la autora elabora propuestas prácticas de promoción y generación de resiliencia. Dando unas pautas de trabajo utilizando las interacciones de «yo tengo», «yo soy», «yo estoy» y «yo puedo» para que una persona pueda enfrentarse a las adversidades.

2.2.1.5. EL MODELO DE HENDERSON Y MILSTEIN

Henderson y Milstein (2003), propusieron un modelo de promoción de la resiliencia, específicamente para el ámbito escolar. Se basa seis pasos para construir la resiliencia. Éstos a su vez se dividen en dos grupos con tres objetivos cada uno.

1° GRUPO:

a) 1er objetivo: mitigar los riesgos individuales y del ambiente. Los tres pasos que nos proponen son los siguientes:

1. Enriquecer los vínculos: se refiere al fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los pares, entre el docente y el alumno y entre los miembros que forman la comunidad educativa. Se trata de fortalecer las relaciones y de implicar a los alumnos en el estilo de aprendizaje.

2. Fijar límites claros y firmes: se trata de elaborar e implementar currículums escolares coherentes donde se disminuyan las conductas de riesgo. Para ello, es importante fijar límites y normas que deben ser conocidas por todos los miembros de la comunidad. Además, las normas deben de ser aceptadas por todos ellos, por lo que es necesario que en la realización de las mismas formen parte todos los miembros de la comunidad educativa.

3. Enseñar habilidades para la vida: éstas incluyen cooperación, autoestima, optimismo, independencia, humor, moralidad, iniciativa, creatividad autonomía, introspección, capacidad de relacionarse, un manejo sano del estrés, la habilidad para resolver problemas y adoptar decisiones. Aquí se incluiría por tanto, el trabajo de estas habilidades y la posibilidad de implantar un programa de inteligencia emocional y social.

b) 2º objetivo: promoción de la resiliencia. Los tres pasos de este objetivo para la construcción de la resiliencia en las escuelas serían los siguientes:

1. Brindar afecto y apoyo: Hace referencia a proporcionar un respaldo y aliento incondicional. Como hemos visto, sin presencia de un vínculo afectivo es casi imposible superar la adversidad. Aquí se tiene en cuenta la importancia de haber realizado una formación previa sobre la resiliencia y aspectos relacionados con la misma (duelo, trauma, tutores de

resiliencia,..) a la implantación del modelo y así poder realizar un apoyo seguro cuando los alumnos estén atravesando una situación adversa y/o traumática.

2. Establecer y transmitir expectativas elevadas y realistas para que éstas sean motivadoras y eficaces. En ocasiones los alumnos tienen bajas expectativas sobre ellos mismos que incluso pueden que sean poco realistas. Esto hace que su motivación decaiga. También ocurre esto con los docentes, cuando sienten que sus habilidades o potenciales no se reconocen o se infravaloran. Aquí el apoyo de la dirección del centro y de los padres es importante, siendo éste un refuerzo y apoyo a su labor educativa.

3. Brindar oportunidades de participación significativa: ofrecer una alta responsabilidad a los alumnos, a sus familias y al personal escolar. Consiste en generar espacios de mayor resolución de problemas de forma horizontal (entre todos los miembros de la comunidad) y no vertical (dirigida por la dirección del centro).

Este medio de construir resiliencia está apareciendo cada vez con más frecuencia en la bibliografía sobre el cambio escolar, dirigido a que la enseñanza se vuelva más práctica, el currículum más pertinente y atento al mundo real, y las decisiones se toman con la participación activa de todos los miembros de la comunidad escolar.

Este modelo es muy interesante por su aplicación concreta en las escuelas, ya que incide en todos los elementos que forman parte de la

comunidad educativa aportando unas pautas para poder elaborar proyectos dentro de los centros educativos de promoción de la resiliencia.

2.2.1.6. TEORÍA DE LA RESILIENCIA Y RIESGO DE KAMM

Kamm (2009), indica que la teoría de resiliencia y riesgo trata de explicar por qué algunas personas responden mejor al estrés y la adversidad que otras. Esta teoría arguye que hay factores internos y externos que protegen contra el estrés social o el riesgo a la pobreza, la ansiedad o el abuso. Si un/a niño/a cuenta con factores protectores fuertes, podrá resistir las conductas poco saludables que a menudo resultan de estos elementos de estrés o de riesgo.

De acuerdo con Bernard (1991), indica que las características que distinguen a los jóvenes adaptables son la capacidad social, las habilidades de resolución de conflictos, autonomía y tener un sentido de propósito.

En el mismo año, Luthar y Zigler (1991), señalan que los factores de protección interna incluyen la autoestima y el control interno, mientras que los factores externos son principalmente el apoyo social de la familia y la comunidad, tales como modelos positivos o servicios de salud.

Por último, la misma Kamm (2009), menciona la importancia de comprender la relación del niño con el medio ambiente, ya que ésta sería la base de lo que a menudo se llama un enfoque amplio de prevención. Tal enfoque emplea estrategias que aumentan al máximo la R y minimizan el riesgo, involucrando no sólo al joven, sino también a la familia y la comunidad, a los proveedores y otros profesionales en el servicio de salud.

De acuerdo con las teorías, es posible planear que éstas abordan la variable R, con un mismo patrón central que hace referencia a la construcción de la resiliencia con base en factores protectores desde niños en relación con nuestras figuras paternas, hasta nuestro desarrollo como adultos con base en el autoconocimiento. No obstante, desde una perspectiva personal, la teoría que da soporte significativo a la investigación presente, es la del Modelo ecológico de la resiliencia de Bronfenbrenner (1979), junto con la aportación que le otorgó Cicchetti y Lynch (1993), con su modelo ecológico – transaccional, si bien, éstos modelos, intentaban dar explicación al maltrato infantil en relación con la R; se adecua muy bien a la explicación del desarrollo humano; ya que como se mencionó en la descripción de la realidad problemática, la muestra de estudio, son jóvenes, que seguramente para afrontar los problemas y/o dificultades que se le presenten, buscan sus recursos personales, para así poderles hacer frente; con base en su macrosistema (cultura), exosistema (colegio, amigos), microsistema (familia) y ontosistema (self). Lo que al inicio se contemplaba era lo siguiente: aquella persona, que no tenía recursos protectores en la familia, que no alimentó bien su autoestima, que desarrollaba conductas desadaptativas en el colegio, etc; era muy probable que no desarrolle un nivel de R, óptimo, muy diferente a un estudiante que no pasó por todas estas vicisitudes. No obstante, lo curioso de ésta teoría es que refiere, que si bien muchas personas pueden tener una familia consolidada, buen nivel cultural, conductas adaptativas y buena educación; siendo estos factores protectores, muchos de ellos no desarrollan un buen nivel de R; o bien aquellos que pasaban todo lo contrario, sí desarrollaban un nivel óptimo de

R, es por ello que ésta teoría aporta un plus a todas las demás, refiriendo que una de las áreas más importantes es el desarrollo del ONTOSISTEMA, que hace referencia al desarrollo personal; al autoconcepto, el cual según afirman los autores, podría ser la causa de que muchos factores de riesgo se vean amenazados y así, se pueda desarrollar la R.

El modelo teórico de la R, empieza a dilucidarse en los años 60, con la teoría de apego de Bowlby (1969), donde afirma que una buena relación de apego entre la madre y/o cuidador y el hijo, permite mayores niveles de resiliencia en el niño. Posteriormente en los años 70, el interés se centró en descubrir aquellos factores protectores que están en la base de la llamada adaptación positiva en niños y niñas que viven en condiciones de adversidad. Así mismo, Werner y Smith (1982), aportaron a la investigación de la resiliencia con su estudio en niños de Hawai que pasaban por situaciones adversas. Posteriormente, en Rutter (1985), aportó con sus estudios al desarrollo de la concepción de la resiliencia, aumentando de ésta forma, el marco teórico. Así mismo, Wortman y Silver (1989), recopilaron datos empíricos que rompían los estereotipos y prejuicios que existían sobre las personas expuestas a traumas; llegando a la conclusión de que la mayoría de las personas que sufren una pérdida irreparable no se deprimen, si bien el sufrimiento es inevitable, no significa necesariamente que exista o vaya a darse un trastorno. Después de todo esto, Rutter (1991), cambia el término invulnerabilidad por R, lo cual permite tener mucha más apertura y conocimiento de la variable, del que ya se tenía. Es así como la R; fue tomada en cuenta por diversos autores en

diversas teorías y estudios bibliográficos; por ende, es menester mencionar la evolución del término R, mostrado a continuación:

Según el diccionario básico latín-español/español-latín de Barcelona (1982) citado por Sam (2009), define a la R como un vocablo que tiene su origen en el idioma latín, en el término resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar.

Ahora bien, la Enciclopedia Hispánica (1982), citado por Sam (2009), expone a la R como la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe, agregando que la fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la resiliencia.

Vaniestendael (1979), define a la R como la facultad de recuperación que designa la capacidad del individuo para hacer las cosas bien y de forma socialmente aceptable, en un entorno agobiante o adverso que suele entrañar un elevado riesgo de efectos negativos.

Niger, Jensen y Kumpfer (1990), definen la R como el proceso de lidiar con acontecimientos vitales disociativos, estresantes o amenazantes de un modo que proporciona al individuo destrezas protectoras y defensivas adicionales.

Desde los presupuestos de la psicología social, los hallazgos de Rutter (1990), citados por Rodríguez (2015), descubrieron el desarrollo y funcionamiento del cerebro a partir de las bases biológicas del fenómeno de la R, así como su contribución con los procesos de desarrollo psicofisiológico. Por ende, puede tenerse por entendido que la R no es algo

que se adquiriera o no se adquiriera, sino que conlleva a conductas que cualquier persona puede desarrollar y aprender.

Garnezy, (1993), refiere que la R es la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa que puede seguir a una retirada o incapacidad inicial después de iniciarse un evento estresante.

Kumpfer y Hopkins (1993), señalan que, aunque no hay total consenso sobre el término de resiliencia, podemos considerar que los siete factores que la componen en los jóvenes, tal como indican, son el optimismo, empatía, insight, competencia intelectual, autoestima, dirección o misión, y determinismo y perseverancia.

Wagnild y Young (1993), determinaron que la R sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional; variables que se utilizan para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Bartelt (1994), señala que la R está muy relacionada con medidas de éxito y fracaso situacional. Este autor considera que la R es un rasgo psicológico.

Hhiggins (1994), señala las características del adulto resiliente, definiendo a la resiliencia como la capacidad para establecer situaciones positivas, resolver problemas y motivarse hacia la superación. Así mismo

agrega que los adultos resilientes poseen un fuerte sentido de fe espiritual y religiosa, detectando que, en determinados casos, cuando éstos fueron niños, desconocían sus propios potenciales resilientes.

La ICCB (1994), citada por Sam (2009), indica que la resiliencia es la habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva.

Kotliarenco y Cáceres (1994), citado por Cornejo (2011), indica que la R es la capacidad de tener un desarrollo sano en ambientes socioeconómicos adversos o insanos.

Masten (1994), sostiene que la R se refiere a personas de grupos de alto riesgo que tienen mejores resultados de los esperados; buena adaptación a pesar de experiencias (comunes) estresantes (cuando los estresores son extremos la resiliencia se refiere a patrones de recuperación) y recuperación de un trauma.

Vanistendael, (1994), citado por Arango (2005), argumenta que la R distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción; es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, es la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo pese a circunstancias difíciles.

Osborn (1996), citado por Arango (2005), define a la resiliencia como un concepto genérico que se refiere a una amplia gama de factores de riesgo y su relación con los resultados de la competencia, considera, por ende, que ésta puede ser entendida como una conjunción de factores

ambientales y del temperamento, y un tipo de habilidad cognitiva que tienen algunos niños cuando son muy pequeños.

Cicchetti y Rogosch (1997), indican que los primeros estudios sobre la resiliencia se realizaron en individuos con esquizofrenia, en personas expuestas al estrés y pobreza extrema y sobre el funcionamiento de los individuos que experimentaron hechos traumáticos tempranamente en sus vidas.

Grotberg (1997), afirma que la R es la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas, salir de ellas fortalecido o incluso transformado positivamente.

Masten y Coatsworth (1998), entienden la R como constructo dinámico que incluye una amplia clase de fenómenos implicados en las adaptaciones exitosas en el contexto de amenazas significativas para el desarrollo.

Fraser, Rischman y Galinsky (1999), desde la disciplina de trabajo social, se afirma que la R implica: sobreponerse a las dificultades y tener éxito a pesar de estar expuestos a situaciones de alto riesgo, mantener la competencia bajo presión, esto quiere decir saber adaptarse con éxito al alto riesgo y recuperarse de un trauma ajustándose de forma exitosa a los acontecimientos negativos de la vida.

Silva (1999) insiste en afirmar que la R no se encuentra de manera total o nula en las personas. Es decir, no hay personas que carezcan

totalmente de esta capacidad o, al contrario, personas que sean totalmente resilientes a la adversidad.

Corraliza (2000), señala que la R humana es la capacidad de un individuo o de un sistema social de vivir bien a pesar de las difíciles condiciones de vida y más aún de salir fortalecidos y ser transformados por ellas.

Hishimoto, Panéz, Silva y Silva (2001), indican que las personas a pesar de la adversidad, pueden mantener la salud mental ya que las situaciones adversas son inherentes a la vida. Agrega además que la R es una capacidad de hacer frente a la adversidad y que puede ser promovida.

Mc Cubbin (2001), coordinó una investigación para evaluar la resiliencia en 26 familias de niños enfermos de cáncer, concluyendo que los factores resilientes más presentes en el seno de éstas, se centran en la rápida movilización y reorganización de padres y madres para enfrentar tal situación adversa, seguida de soporte social de cuidado y salud, de la atención de otros miembros de la familia, compañeros de trabajo y vecinos.

Melillo y Suarez (2001), refieren que es necesario y favorable que se hable de factores protectores que preservan y resguardan al individuo ante situaciones adversas que les toca vivir. A partir de aquí, se trató de buscar los factores que logran resguardar a las personas más allá de los resultados negativos que proporcionen las situaciones adversas.

Cyrułnik (2002), considera la R como un mecanismo de autoprotección que amortiguando los choques del trauma se pone en

marcha desde la más tierna infancia, primero mediante el tejido de lazos afectivos y luego a través de las expresiones de las emociones.

Desde una visión holística, Wolin y Wolin (2002), citados por Estefó (2011), consideran que no existe la R como algo singular, sino resiliencias, en plural, hablan de 7 resiliencias las cuales evolucionan progresivamente a través de cada una de las etapas de desarrollo. Para explicar su teoría se apoyan de una figura que llaman “mándala de las resiliencias”, con la cual se quiere representar que la mente humana siempre actúa basándose en datos previamente almacenados y los relaciona entre sí, de tal manera que, cuando actúa con su mente activada puede percibir información, detalles, sensaciones y sentimientos que de otra manera le serían imposible de conocer.

De la Torre (2003), menciona a la R como: reconocer y acrecentar las propias capacidades para afrontar grandes problemas y conseguir sacar de la vida el mayor partido posible.

Henderson y Milstein (2003), plantean un modelo de seis pasos que contribuye a la construcción de R en la escuela. Los tres primeros consisten en mitigar el riesgo e incluyen el enriquecer vínculos sociales, el fijar límites claros y firmes y el enseñar habilidades para la vida. Los tres últimos pasos contribuyen a construir resiliencia a través de tres grandes condiciones: brindar afecto y apoyo, establecer y transmitir expectativas elevadas, y proveer oportunidades de participación significativa.

Luthar (2003) define el término R como la manifestación de la adaptación positiva a pesar de significativas adversidades en la vida. De modo semejante, Masten y Powell (2003), citados por Becoña (2006), indican que la R se refiere a patrones de adaptación positiva en el contexto de riesgos o adversidades significativas. Para ellos, la R sería la descripción de un patrón general y no como un rasgo individual.

Serisola (2003), señala que el termino R tiene su origen en el latín resilio, que significa saltar hacia atrás, rebotar, volver atrás; pero además remarca que el termino fue tomado de la física a la psicología, esto por analogía, ya que en la física el termino resiliencia, sirve para describir la capacidad que tiene un material de recobrar su forma original después de haber estado sometido a altas presiones.

Castro y Carreño (2004), citado por Cornejo (2011), indican que la R, es un proceso y no una simple respuesta a la adversidad, tampoco es una mera dotación genética, sino una construcción de acuerdo con el desarrollo humano y supone la interacción positiva.

Para Fergus y Zimmerman (2005), la R se refiere al proceso de superar los efectos negativos de la exposición al riesgo, afrontamiento exitoso de las experiencias traumáticas y la evitación de las trayectorias negativas asociadas con el riesgo.

Según, Schiera (2005), indica que la R abarca una serie de recursos que desarrolla, una persona, grupo o comunidad, para tolerar y superar los

problemas de la adversidad causada por hechos que superan la capacidad anticipatoria de la persona, grupo o comunidad.

Según Uriarte (2005), la R es una disposición global y general que incluye otras competencias y habilidades más específicas. Así mismo, menciona que podría entenderse que la persona con tendencia resiliente es aquella que tiende a responder de manera competente y a demostrar habilidades positivas al momento de afrontar algunas situaciones adversas, es decir, que al ser una tendencia y no una ley, esto no siempre tendría que cumplirse, por lo que una persona puede ser resiliente ante una situación y no ante otras.

Becoña (2006), define a la R como la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después de sufrir un estrés intenso, una catástrofe, o experiencias traumáticas como malos tratos, violencia, etc., está relacionada con un gran número de conductas problema, como es el consumo de alcohol y de otras drogas.

Keltner y Wlaker (2006), afirman que el género se relaciona con la R en varios aspectos. A pesar que existe una preocupación acerca de la salud de la mujer, los hombres experimentan con mayor frecuencia y a una edad más temprana trastornos severos de salud. Esto se puede observar en la cotidianidad, por ejemplo, las viudas jóvenes de 25 a 64 años, son las más vulnerables a una muerte temprana por una amplia gama de trastornos.

Cuervo, De La Hortúa y Gil (2007), definen a la resiliencia como la capacidad de una persona para recobrase de la adversidad fortalecida y dueña mayores recursos.

Fiorentino (2008), indica que la R es un estado, producto de un proceso dinámico entre factores protectores y de riesgo que puede ser construido, desarrollado y promovido. Se edifica desde las fortalezas del ser humano, desarrollando las capacidades de cada individuo.

Oliveira (2008), señala que este concepto se encuentra en discusión. Hizo un estudio de levantamiento en el periodo 2000 al 2006, cuyo análisis de datos consistió en la elaboración de categorías, tomando como base, resultados de investigaciones. Los datos señalaron que existe énfasis en las investigaciones básicas, la superioridad de adultos en el estudio y uso de la entrevista como instrumento primordial. Concluye que el concepto de resiliencia está en construcción y que además la R tiene relación directa con los factores de riesgo y de protección y, sugiere la necesidad del desarrollo de programas de prevención e integración.

Lorenzo (2010), afirma que la capacidad de sobreponerse ante situaciones adversas, la R puede formularse a nivel individual, grupal y social. En primer lugar, en el nivel individual, se hallan situaciones personales que afectan de manera directa a cada persona sin influir al grupo o sociedad en que se despliega. El nivel grupal, hace referencia a situaciones que afectan a la totalidad del grupo, puede ser la familia, un grupo de amigos, de compañeros de trabajo u otros grupos de pertenencia. El último, el nivel social, incluye los hechos que involucran a todos los miembros de la sociedad.

Cornejo (2011), publicó un ensayo sobre R; el cual abarca la mayoría de las definiciones planteadas, por lo que, con base en ello, muestro

conformidad y afinidad con las definiciones conceptuales propuestas por Richardson, Nieger, Jensen y Kumpfer (1990), Vanistendael (1994), citado por Arango (2005) y Fraser, Rischman y Galinsky (1999). Manifestando que las definiciones de Rutter (1990), citado por Rodríguez (2015), Wagnild y Young (1993), Castro y Carreño (2004) citado por Cornejo (2011) y Fiorentino (2008), muestran bastante similitud; con manifestación de alguna inversión de palabras, pero manteniendo la misma intención y objetivo al momento de definir; ya que alegan en conjunto que la R; es un proceso, el cual puede ser desarrollado y/o aprendido y que forma parte de la personalidad.

Así mismo, es válido mencionar que muestro disconformidad con Kotliarenco y Cáceres (1994), citado por Cornejo (2011), ya que afirman que la resiliencia es una capacidad que permite un sano desarrollo en ambientes socioeconómicos adversos; más no manifiesta el componente emocional; el cual forma parte importante de la R. De la misma forma, mi crítica a Osborn (1966), citado por Arango (2005), ya que manifiesta a la R como un concepto genérico que implica una amplia gama de factores de riesgo; no tomando en cuenta lo dicho por autores en repetidas investigaciones, donde se contempla a la R, como un factor protector y no de riesgo.

2.2.2. LOCUS DE CONTROL

El estudio del LC, recae en varias teorías que, a lo largo del tiempo, se presentan. Se plantea a detalle, las teorías más resaltantes que abordan su estudio:

2.2.2.1. TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE ROTTER

Rotter (1954), realizó ésta teoría con la intención de aplicar la psicología del aprendizaje a la compleja conducta social de los seres humanos. Es una teoría del refuerzo de expectativas y por ser muy nueva, aún no se presenta como un sistema complejo y acabado. Para Rotter, la unidad de investigación para el estudio de la personalidad es la interacción de la persona con su medio ambiente significativo. La personalidad tiene una base biológica y neurológica, pero no necesariamente la psicología debe acudir a ellos para su explicación.

La conducta siempre debe ser considerada en el aquí y el ahora; aunque las experiencias diversas de una persona vengan del pasado, sin embargo, se influyen mutuamente, se manifiestan en el presente y de esa manera guardan la unidad de la personalidad. Además, la conducta humana tiene un aspecto direccional, es decir, está motivada por objetivos, pero no sólo por éstos sino también por la anticipación o esperanza de que lo reforzante que ocurrió anteriormente pueda aparecer de nuevo.

Existen 3 conceptos básicos para la medida y predicción de la conducta:

-El potencial de conducta: es la probabilidad de que aparezca una conducta determinada en una situación dada. Tal probabilidad está en relación con la historia de reforzamiento.

-Expectativa o expectancia: es la creencia que una persona tiene de que, tras determinada conducta, en determinada situación, aparecerá un determinado refuerzo.

-Valor del refuerzo: es el grado de preferencia de un esfuerzo elegido entre varios que tienen la misma posibilidad de aparición. Puede existir refuerzo interno (experiencia subjetiva que se posee acerca de un suceso) -LCI y externo (presencia misma de un suceso) – LCE. El valor de un determinado refuerzo está en función de las expectativas de que tal refuerzo pueda traer consigo otros.

- Situación psicológica

2.2.2.2. TEORÍA DE LA INFERENCIA CORRESPONDIENTE DE JONES Y DAVIS

Jones y Davis (1965), les interesaba averiguar las causas de un comportamiento. Según, su teoría, el concepto central de la atribución es la correspondencia. Ésta designa el grado en que advirtieron una relación directa entre una conducta y cierta disposición (rasgos y actitud). Si hay razones verosímiles que expliquen por qué alguien realizó una acción, la correspondencia será baja y no se podrá hacer una atribución respecto a la causa de su conducta. Pero sí sólo, hay una razón verosímil la correspondencia será alta y se podrá atribuirle con seguridad la acción a

la persona directamente. Según los autores, intentan realizar una atribución interna específica a una acción (la atribución externa es una opción que se emplea sólo cuando no se puede encontrar una causa interna). Por lo cual la teoría se centra en distinguir la conducta en una persona y observar las causas internas que la produjeron. Este proceso consta de dos etapas:

- 1) La atribución de intención
- 2) la inferencia correspondiente

La búsqueda termina cuando se encuentra un motivo que sea razón suficiente del acontecimiento.

Jones y Davis (1954), proponen que la intención es precondition para realizar la inferencia correspondiente. Estas inferencias le permiten realizar una atribución de intención sobre el actor, y mediante esta atribución asocia las acciones a unas características estables de éste.

Inferencia correspondiente, se basa en el concepto de correspondencia: esto es la unión de un atributo personal y un efecto para explicar una acción. Al hacer una inferencia correspondiente se juzga que una determinada conducta está causada por un rasgo interno y estable de la persona, una disposición. Y este rasgo se infiere a partir de su conducta. Cuanto menos normal es la conducta del individuo, y menos deseables son los efectos para el resto de la gente, habrá mayor probabilidad de realizar la correspondencia. Ejemplo: sería difícil inferir que una persona eligió tal carrera por afición, ya que es una carrera poco común (acción poco normativa) o porque la mayoría de la gente piensa que es muy

tediosa o inútil (consecuencias poco deseables para la mayoría). Mayor será la inferencia si el actor tiene un rasgo externo que explique su conducta. Las inferencias correspondientes hacen alusión a un locus de control interno.

Aspectos que influyen para realizar la inferencia correspondiente:

- Efectos de la acción: Lo más informativo para hacer la inferencia correspondiente son los efectos no comunes, los efectos distintivos.
- Deseabilidad de los efectos: La medida en que las deseabilidades de las consecuencias de un acto disminuyan o éste sea menos normativo, es más probable y seguro hacer la inferencia correspondiente.
- Rol social: Ofrece información útil para establecer una asociación entre la acción y la disposición subyacente cuando esa acción la realiza una persona que no ejerce ese rol. Ejemplo: arquitecto que se acerca a atender a una persona herida.
- Expectativas previas: Cuando se tienen expectativas sobre el comportamiento de una persona, la medida en que esto se desconfirma nos ofrece información útil para la inferencia correspondiente. Ejemplo: un alumno que llega tarde todos los días a clase, y un sábado se levanta 2 horas antes para asistir a un taller de escultura.
- Relevancia hedónica: La conducta que elige el actor puede tener relevancia hedónica para el observador, en función del significado emocional que esa elección tiene para éste.
- Personalismo: Ocurre cuando el observador percibe que el actor quiere beneficiarle o perjudicarlo intencionadamente.

2.2.2.3. TEORÍA DE LA ACCIÓN RAZONADA DE AJZEN Y FISHBEIN

Ajzen y Fishbein (1980), proponen la teoría de la acción razonada, la cual representa una integración completa de los componentes de la actitud en una estructura diseñada para la obtención de explicaciones y predicciones mejores respecto al comportamiento. En ésta teoría, se incorporan los componentes cognitivo- afectivo- conativo, los cuales, no obstante, están dispuestos en un patrón diferente.

De acuerdo con este modelo, para comprender la intención de alguien, también se requiere medir las normas subjetivas que influyen en su intención de actuar. Una norma subjetiva se mide directamente, evaluando los sentimientos del consumidor hacia lo que otros personajes relacionados (familiares, amigos, compañeros de clase o de trabajo), pensarían de la acción que se considera, es decir, ¿verían ellos de un modo favorable o desfavorable la acción anticipada?. Por ejemplo. Si un estudiante de postgrado estuviera considerando la compra de un nuevo VW BEETLE y se detuviera a preguntarse a sí mismo qué pensarían sus padres o su novia de ese comportamiento, esa reflexión se convertiría en la norma subjetiva del estudiante.

Los investigadores del consumidor profundizan en la norma subjetiva y llegan a determinar los factores clave que tienen más probabilidades de producirla. Ellos alcanzan ese objetivo evaluando las creencias normativas que el individuo atribuye a otras personas relacionadas, así como su motivación para acatar las opiniones de cada una de las personas relacionadas en este caso con él. Por lo tanto, las normas subjetivas, junto con las creencias normativas y las motivaciones

de una persona, permiten tomar una decisión; todo lo cual determinaría si esa ella está guiada por un LCI o un LCE.

2.2.2.4. TEORÍA DE EXPECTATIVA – VALOR DE ECCLES

Eccles, et al. (1983), crean ésta teoría poniendo atención en el valor que tiene para el estudiante, aquello que está aprendiendo o se dispone a realizar.

Según ésta teoría las expectativas y el valor de la tarea influyen directamente en la persistencia, realización y elección de la tarea por parte del alumno. Las expectativas y los valores vienen determinados por las creencias del estudiante acerca de la tarea.

Estas creencias son percepciones de la propia competencia (autoeficacia – LCI) y de la dificultad y/o meta de la tarea (LCE). Estas variables son a su vez influenciadas por la percepción que tiene cada alumno de las actitudes y expectativas que mantienen sobre él, sus familiares y maestros.

Las conductas y creencias de padres y maestros (agentes socializadores), influyen en la percepción e interpretación que hace el alumno de los resultados académicos obtenidos. Las investigaciones permiten determinar una serie de aspectos del valor de la tarea, que pueden influir en su consecución:

- El valor de consecución: consiste en la importancia de hacer bien la tarea y poder actuar como una ventana hacia el exterior para que la persona, muestre o confirme aspectos de sí mismo; de su autoesquema.

- Valor intrínseco: placer o interés subjetivo que obtiene la persona al realizar esa tarea y que le mantiene sobre ella.
- Valor de utilidad: hace referencia a cómo se relaciona la tarea con las metas futuras.
- Coste: está relacionado con todos aquellos elementos negativos que implican iniciar o participar en una tarea: como el miedo al fracaso, la ansiedad, etc.

Es posible señalar que las teorías que intentan explicar la variable LC, pueden parecer algo complejas, hasta que se logra su aplicabilidad en el día a día. Además, la mayoría abordan el conductismo en lo referente a la importancia del reforzamiento de cada situación.

No obstante, la teoría que presenta mayor relevancia y significancia para la presente investigación, es la Teoría de Expectativa – Valor de Eccles et al. (1983), ya que hacen mención de dos factores importantes en la toma de decisiones de las personas y más aún de los jóvenes: las expectativas que se tienen ante algún acontecimiento y el valor (el grado de importancia), que le otorgan a una situación y/o evento determinado. Ésta teoría alude a que una persona da una respuesta a partir de la expectativa, valor y coste que presente una situación; es por ello que, dependiendo mucho de la subjetividad del individuo, él o ella podrá determinar de acuerdo con los anteriores elementos, si es responsable de una determinada conducta o no. Por lo cual, se podría entender por qué algunos estudiantes que desean tener una buena nota (expectativa), por considerar éste aspecto como importante para su desarrollo académico

(valor intrínseco), y obtienen una mala calificación, atribuyen que fue su responsabilidad por no haber estudiado.

No obstante, también se podría entender por qué algunos estudiantes que muestran la misma expectativa, pero diferente valor (“éste aspecto es importante porque si no mis papás me quitan mis propinas”) – (valor extrínseco), pueda determinar que la respuesta se alinee más a no responsabilizarse del acto, para evitar consecuencias negativas en sí mismo ni con los demás.

Vale mencionar que ésta teoría da mucha relevancia a la subjetividad y esquema mental de cada persona.

Se asume que el modelo teórico del LC, versa en 4 paradigmas propuestos por Linares (2001). El primer paradigma es el que surgió en los años 60 con Rotter, en el marco de la teoría del aprendizaje social, a partir del cual el autor desarrolló su escala de control interno-externo. El segundo paradigma surge en la década del 70 con Seligman y su teoría de indefensión aprendida. Sus primeros estudios fueron con animales, pero posteriormente aplicó su paradigma a humanos. El tercer paradigma surge en la década de 1980 con la teoría cognoscitiva social de Bandura, quien se centra en uno de los componentes del control, la creencia personal de poseer la habilidad necesaria para realizar una acción determinada, es decir la autoeficacia. El cuarto paradigma importante tiene que ver con las teorías sociales de afrontamiento ante situaciones estresantes; dentro de este modelo podemos considerar como pionero a

Lazarus y Folkman (1984). No obstante, son muchos, los colaboradores teóricos que contribuyen en el aumento del bagaje teórico del LC, por lo que se describen las diversas concepciones obtenidas sobre la variable de estudio, a partir los siguientes:

Rotter, Liverant y Crowne (1962), define que el concepto de control interno (LC interno) frente al control externo (LC externo); hace referencia al grado con que el individuo cree controlar su vida y los acontecimientos que influyen en ella; en términos generales, constituye una expectativa generalizada o una creencia relacionada con la previsibilidad y estructuración del mundo.

Rotter (1964), define al LC, como un rasgo central de personalidad que se define por la creencia de las personas en la responsabilidad que tiene sobre su propio actuar. El locus de control puede ser "interno" o "externo". En el primer caso, supone un grado significativo de independencia personal y mayor capacidad de logro. En el segundo caso supone lo contrario.

Decharms (1972), citado por Casique y López (2007), aportó pruebas, en las cuales el profesor puede desempeñar una importante función en el desarrollo del locus de control interno de sus alumnos.

Rotter (1975), trata de explicar la conducta humana en términos de una continua interacción entre los aspectos cognitivos, conductuales y

ambientales. Este autor afirma que tanto las fuerzas de las distintas necesidades como la percepción de una situación dada difieren de un individuo a otro y las diferentes respuestas dependen del aprendizaje previo, siendo afectada la conducta potencial, por las situaciones psicológicas en razón de que ellas determinan las expectativas y el valor del refuerzo.

Seligman (1975), citado por Méndez (2006), refiere que en investigaciones se evidencia que las personas externas, se vuelven desesperanzadas más rápidamente que las personas con locus de control interno alto.

Un año después, Lefcourt (1976), define que el locus de control es una esperanza generalizada de interior en lugar de control externo de los refuerzos.

Por otro lado, según Romero (1979), la variable LC permite distinguir tres tipos de individuos: los que creen que el mundo es ordenado y tienen control sobre sus actos (internos); los que creen que el mundo es ordenado, pero que otras personas, a quienes considera más poderosas, tienen el control (externos defensivos) y quienes creen que el mundo es desordenado y nadie puede hacer nada para cambiarlo: todo depende de la suerte y del azar (externos congruentes).

Así mismo, Agathon y Salehi (1982), examinaron el papel de los factores familiares y sociales sobre los antecedentes del LC , concepto que, según estos autores, subyace en la base teórica de algunas psicoterapias y terapias conductuales, encontrando que ante personas con una orientación interna, no se les puede aplicar una terapia de tipo directiva, puesto que aumentaría su resistencia, por el contrario participantes con orientación externa sería beneficioso aplicarles un tratamiento estructurado, con la finalidad de obtener un cambio beneficioso.

Findley y Cooper (1983), define al LC como una característica disposicional relativamente duradera, pero modificable con la experiencia.

En ese mismo año, Pérez (1984), resalta la necesidad de considerar al LC como un constructo multidimensional, con el fin de aumentar su valor predictor al estudiar, siguiendo un marco interactivo, juntos con la percepción de control que tiene el individuo ante distintas situaciones.

Kuhl (1986), citado por Carmelo y Luciano (2006), destaca como decisiva la interacción entre procesos cognitivos y motivacionales en tres aspectos básicos en torno al locus de control: a) la toma de decisiones o elección voluntaria, b) el cambio no necesariamente consciente de varias tendencias motivacionales cuando éstas entran en competencia entre sí, y c) el control de la acción, o mantenimiento y persistencia en una

tendencia de acción (intención) que la persona ejecuta en un momento determinado.

Howell (1993), encontró que el LC interno se correlaciona positivamente con 3 medidas de liderazgo transformacional: el carisma, la estimulación intelectual y la consideración individualizada.

Nunn y Nunn (1993), realizaron una investigación en la cual revisaron una serie de estudios donde se correlacionaban el locus de control con el desempeño y el ajuste escolar, encontrando que el éste primero se asocia de manera estrecha con el éxito educativa.

Según Flores (1995), el LC se relaciona con el logro académico, los estudios revelan que existe una correlación positiva entre locus de control interno y el promedio académico alto; así como un mejor rendimiento escolar y el incremento del índice de eficacia.

Así mismo, Henson y Chang (1998), refieren que los individuos con LC interno expresan mayor afectividad positiva, mientras que los individuos con locus de control externo, tienden a expresar síntomas depresivos o de tristeza y experimentan mayor afectividad negativa.

Manstead y Van der Pligt (1998), identifican el locus de control interno con la autoeficacia, en cambio el externo, que no corresponde a la persona, dificultaría o facilitaría la conducta. En el primer caso, la conducta es controlada; en el segundo es guiada por terceros.

Ese mismo año, Pervin (1998), menciona que las personas con alto control externo tienen la expectativa generalizada de que las consecuencias dependerán mayormente de la suerte, el destino, el azar u otras fuerzas externas; de que sus esfuerzos no tienen demasiada importancia, se sienten indefensas en relación con los diferentes acontecimientos.

Manrique (1999), indica que la evaluación del LC, implica una medición de la capacidad de control y autocontrol, para ver hasta qué punto las personas logran controlarse ante eventos sociales o de lo contrario cómo son influenciados por estos en su actuar.

Penhall (2001), destaca que el locus es el grado de control de los acontecimientos que influyen en las personas, es una actitud que atribuye la causa de una conducta a eventos. Éstos pueden ser la causa reforzadora de una conducta interna o puede interpretarse como fuerzas externas que están fuera del alcance de la persona.

García (2006), señala que la noción de LC se refiere a la percepción que hace el individuo sobre donde residen los resultados que él o ella obtiene en la vida cotidiana. La persona puede concebirse a sí misma como responsable de su propio rendimiento (control interno) o puede ver como responsable de su rendimiento a los otros (control externo).

En ese mismo año, Méndez (2006), expone un artículo, que tiene como finalidad, explicar las nociones teóricas sobre locus de control, desesperanza aprendida y atribución en el aula de clase, así como también los planteamientos expuestos por Rotter sobre locus de control, la teoría de la desesperanza aprendida de M.E.P. Seligman y sobre la teoría de las atribuciones de B. Weiner, evidenciando como estos factores cobran gran importancia para el docente en su ejercicio pedagógico.

Por todo lo mencionado, es menester mostrar mi conformidad y afinidad con las definiciones propuestas por Rotter (1964) y Findley y Cooper (1983), ya que ambos afirman, que el LC, puede ser considerado como un rasgo en la personalidad relativamente duradero; pero modificable con la experiencia, ya que entra en conjugación el carácter y el temperamento. Por ende, puedo decir que el LC, es un rasgo comportamental, cognitivo y emocional, que permite al ser humano discernir entre lo que depende de él y lo que no depende de él, los cuales se ven influenciadas por los patrones temperamentales y las experiencias psicosociales vividas.

No obstante, muestro disconformidad con Penhall (2001), quien describe al LC, como un grado de control de acontecimientos; lo cual considero un error; ya que el LC, no hace referencia directamente a un control de acontecimientos, sino más bien, al control que percibe o puede ejercer, una persona, sobre una situación y/o acontecimiento vivenciado.

2.3. Definición de términos básicos

Las definiciones de términos básicos, se encuentran descritas en un glosario.

(Véase Anexo: A).

2.4. Definición operacional de R y LC

Las definiciones operacionales, se encuentran descritas en el cuadro de dimensiones e indicadores de las variables. (Véase Pág. 84).

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES

En éste capítulo se esbozan la hipótesis general y secundarias, las cuales se pretenden confirmar o negar en la investigación, de acuerdo con los resultados que se encuentren. Así como también se evidencia la operacionalización de las variables R y LC, mostrando sus dimensiones e indicadores.

3.1. Hipótesis de la investigación

3.1.1. Hipótesis general

Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016.

3.1.2. Hipótesis secundarias

Existe correlación significativa entre las variables de estudio en los estudiantes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica que presenten, también mostrarían similitud en razón con la edad.

Existe correlación significativa entre las variables de estudio en los estudiantes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica que presenten, también mostrarían similitud en razón con el sexo.

Existe correlación significativa entre las variables de estudio en los estudiantes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica que presenten, también mostrarían similitud en razón con el ciclo académico.

Existe correlación significativa entre las variables de estudio en los estudiantes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica que presenten, también mostrarían similitud en razón con el tipo de escuela.

3.2. Variables, dimensiones e indicadores

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
<p>Definición operacional de Resiliencia:</p> <p>Se define operacionalmente a la variable R, como un conjunto de indicadores que permiten determinar la respuesta de una persona ante una situación desadaptativa, medida a través de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1998), adaptada por Castilla, Caycho, Shimabukuro, Valdivia y Torres (2013).</p>	Ecuanimidad	<p>1 = FUERTE 2= DÉBIL</p>
	Sentirse bien sólo	
	Confianza en sí mismo	
	Perseverancia	
	Satisfacción Personal	
<p>Definición operacional de Locus de control:</p> <p>Se define operacionalmente a la variable LC, como un conjunto de factores que permiten analizar la percepción, que tiene una persona sobre los acontecimientos y/o situaciones que se le presentan, con base en las dimensiones de internalidad y externalidad, medida a través de Escala de Locus de control de Burger (1988).</p>	Externalidad	<p>1= EN DESACUERDO 2= NEUTRO 3= DE ACUERDO</p>
	Internalidad	

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE LAS VARIABLES

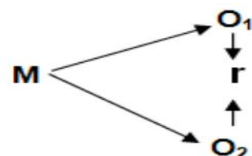
En éste capítulo se describe el tipo de investigación, el diseño, la población y la muestra objetivo, con su respectivo análisis estadístico descriptivo. Así como también, se esboza una explicación somera y objetiva de las escalas a utilizar, para la cuantificación de los resultados, junto con la ficha técnica de cada escala de medición. Por último, se evidencia de manera detallada el procedimiento que se va a utilizar para poder analizar la información obtenida durante el proceso estadístico.

4.1. Tipo de la investigación

Correlacional, Cuantitativa, no experimental y transversal. (Coolican, 2005).

4.2. Diseño de la investigación

Diseño descriptivo correlacional, comparativo.



Donde:

M = Muestra

O₁ = Observación de la V. 1.

O₂ = Observación de la V. 2.

r = Correlación entre dichas variables.

4.3. Población y muestra de la investigación

4.3.1. Población

La constituye una población finita de 620 estudiantes de 1° a 10° ciclo, procedentes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica de la Universidad Alas Peruanas – Ica.

4.3.2. Muestra

Para la determinación de la muestra se aplicó el método no probabilístico (Pimienta, 2000), el cual permite al investigador, fijar el tamaño de la muestra, basado en criterios de inclusión y exclusión. Ya que, utilizando la fórmula de determinación de la muestra en poblaciones finitas; arrojaba un resultado 77, se determinó utilizar una mayor cantidad de participantes, fijando el tamaño de la muestra en 224 participantes, del 1° a 8° ciclo académico, procedentes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica, de la Universidad Alas Peruanas – Ica, 2016.

Tabla N° 01: Distribución de la muestra según sexo

	Frecuencia F	Porcentaje %	Porcentaje válido %	Porcentaje acumulado %
Válido				
Masculino	68	30.4	30.4	30.4
Femenino	156	69.6	69.6	100.0
Total	224	100.0	100.0	

Estadísticos

Sexo

Media 1,70

Desviación estándar ,461

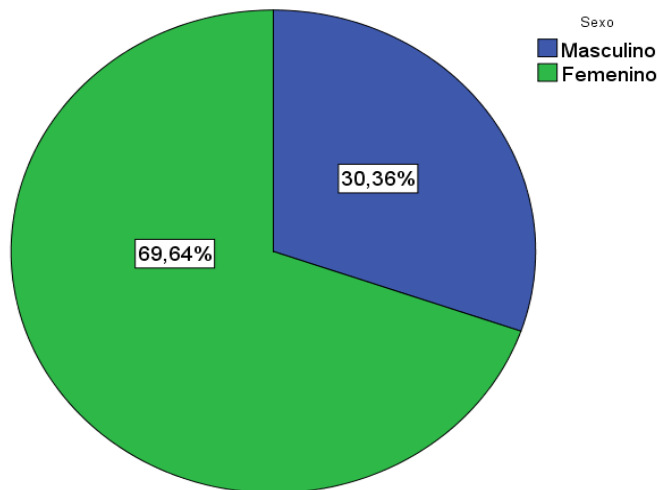


Grafico N° 01: Sexo

En la tabla N° 1, se aprecia, la muestra representada según el sexo está, la cual está conformada por un (69,64%) de varones y un (30,36%) de mujeres de las Escuelas de Psicología y Tecnología Médica. Así mismo, se evidencia una Media de ($\bar{X} = 1.70$) y una desviación estándar ($\sigma = 0.461$).

Tabla N° 02: Distribución de la muestra según edad

	Frecuencia F	Porcentaje %	Porcentaje válido %	Porcentaje acumulado %
	16-23	172	76.8	76.8
	24-31	45	20.1	96.9
Válido	32-39	6	2.7	99.6
	48-55	1	.4	100.0
	Total	224	100.0	100.0

Estadísticos

Edad	
Media	22
Desviación estándar	4.168

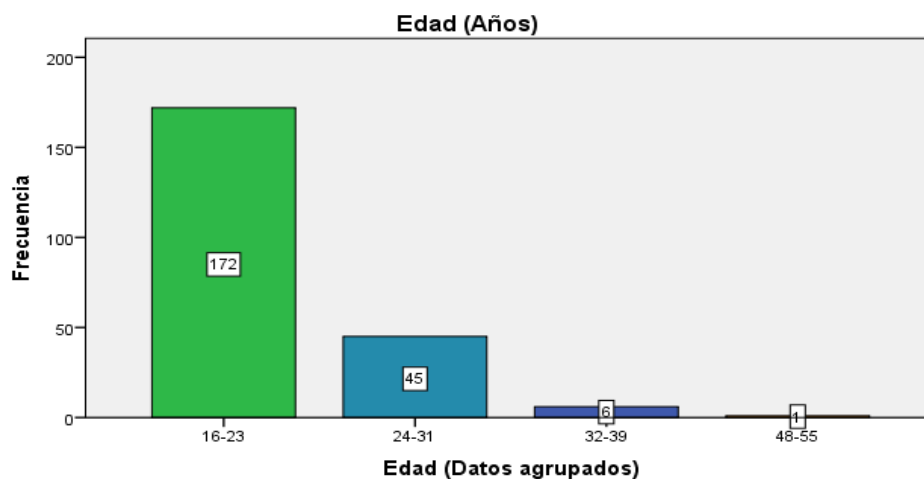


Grafico N° 02: Edad

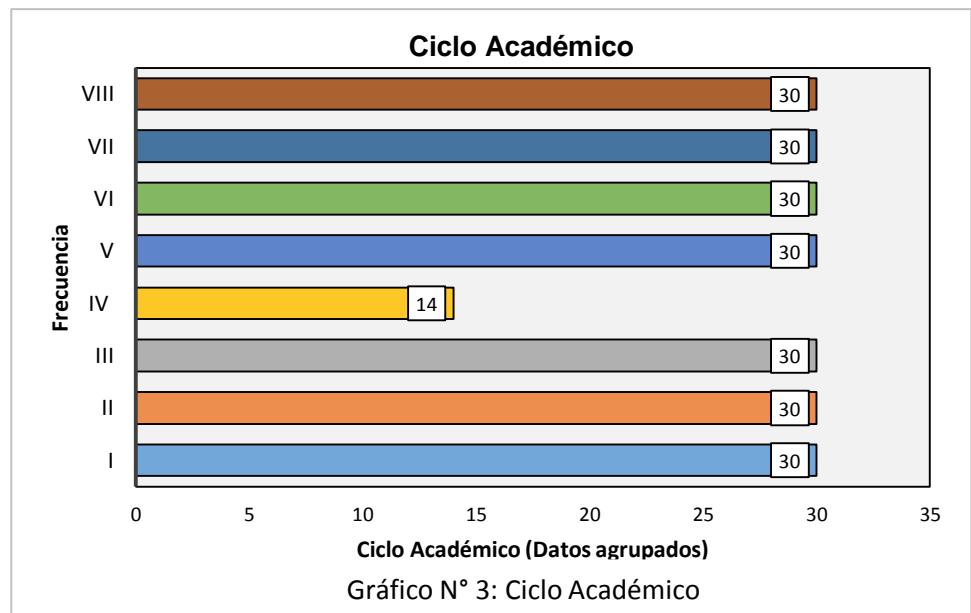
En la tabla N° 2, se observa, la muestra representada según intervalo de edades, la cual, está determinada por un (76,8%) entre 16 a 23 años, por un (20,1%) entre 24 a 31 años, por un (2,7%), entre de 32 a 39 años y por un (0,4%), entre 48 a 55 años. Así mismo, se evidencia una Media de ($\bar{X} = 22$) y una desviación estándar ($\sigma = 4.168$).

Tabla N° 03: Distribución de la muestra según Ciclo Académico

Ciclo Académico	Frecuencia F	Porcentaje %	Porcentaje válido %	Porcentaje acumulado %
I	30	13.4	13.4	13.4
II	30	13.4	13.4	26.8
III	30	13.4	13.4	40.2
IV	14	6.3	6.3	46.4
Válido V	30	13.4	13.4	59.8
VI	30	13.4	13.4	73.2
VII	30	13.4	13.4	86.6
VIII	30	13.4	13.4	100.0
Total	224	100.0	100.0	

Estadísticos

Ciclo	
Media	4.54
Desviación estándar	2.373



En la tabla N° 3, se aprecia, la muestra representada según los ciclos académicos de 1° a 8° ciclo de la Escuela Profesional de Psicología Humana, la cual, está representada por un (7,14%) en cada uno de ellos, y en la Escuela Profesional de Tecnología Médica, está representada por un (6,25%), en cada uno de los ciclos. Así mismo, se evidencia una Media de ($\bar{X} = 4.54$) y una desviación estándar ($\sigma = 2.373$).

Tabla N° 04: Distribución de la muestra según Escuela Profesional

	Carrera Universitaria	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		f	%	%	%
Válido	Psicología	112	50.0	50.0	50.0
	Tecnología Médica	112	50.0	50.0	100.0
	Total	224	100.0		

Estadísticos

Carrera	
Media	1.50
Desviación estándar	.501

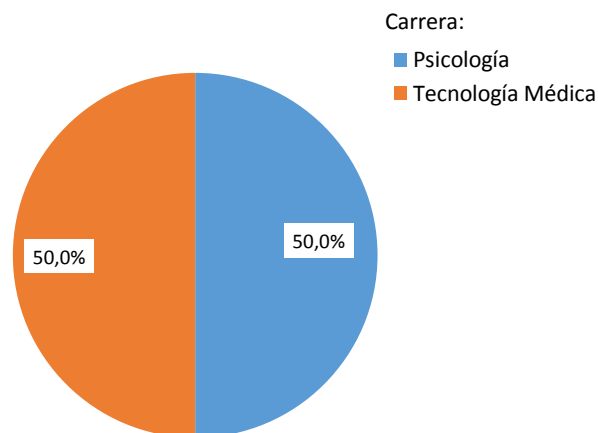


Gráfico N° 4: Escuela Profesional

En la tabla N° 4, se observa la muestra representada según la escuela profesional, la cual, está conformada por un (50%), determinado por 112 estudiantes por cada una. Así mismo, se evidencia una Media de ($\bar{X} = 1.50$) y una desviación estándar ($\sigma = 0.501$).

La variable condición socioeconómica, no pasó por análisis estadístico, ya que el grupo de muestra, es homogéneo, figurando una clase media en los participantes.

Criterios de Inclusión:

- Estudiantes de 1° a 8° ciclo de la carrera profesional de Tecnología Médica.
- Estudiantes de 1°, 2°, 3°, 5°, 6°, 7° y 8°, ciclo de la carrera profesional de Psicología Humana.
- Estudiantes varones y mujeres.
- Estudiantes de edades entre 16 a 52 años

Criterios de Exclusión:

- Estudiantes de 9° y 10° ciclo de la carrera profesional de Tecnología Médica, debido a la realización de prácticas pre- profesionales fuera de la universidad.
- Estudiantes de 4° ciclo de la carrera profesional de Psicología Humana, debido a no estar aperturado dicho ciclo, durante el proceso de evaluación.
- Estudiantes de 9° y 10° ciclo de la carrera profesional de Psicología Humana, debido a la realización de prácticas pre-profesionales fuera de la universidad.
- Estudiantes varones y mujeres.

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.4.1. Técnica de recolección de dato

4.4.1.1. Análisis psicométrico de los instrumentos

a) Ficha sociodemográfica

Es una encuesta sociodemográfica que recopila información sobre el género, edad, ciclo académico y carrera y/o escuela profesional, de los participantes que forman parte de la muestra. (Véase Anexo: B)

b) Prueba de V de Aiken

Para determinar la validez de los instrumentos de R y LC, se utilizó la prueba V de Aiken (1985), la cual, permite verificar que la escala mide aquello que pretende medir. Ésta prueba, arroja un coeficiente (V), que se

computa teniendo en cuenta, las puntuaciones ejercidas por un conjunto de jueces expertos que valoran cada ítem de una escala determinada, a través de categorías que permiten su análisis. Éste coeficiente se determina de 0 a 1; cuanto más cerca esté al 1, quiere decir que los jueces expertos le dan similar valor al instrumento, lo que determina la validez del mismo. (Véase Anexo: E, 1)

c) Coeficiente Alfa de Cronbach

Para determinar la confiabilidad de los instrumentos de R y LC, se utilizó en coeficiente de Alfa de Cronbach (1951). Éste coeficiente permite asumir que los ítems que conforman el instrumento, miden el mismo constructo y están altamente correlacionados. Es decir, sirve para medir la consistencia interna de los instrumentos. Cuanto más cerca se encuentre el valor del alfa a 1 mayor es la consistencia interna de los ítems analizados. (Véase Anexo: E, 2)

4.4.1.2. Análisis descriptivo de la muestra

a) Características de la muestra

Para determinar las características de la muestra, se utiliza la estadística descriptiva, con la finalidad de determinar, la frecuencia, porcentaje, mediana y desviación estándar del género, edad, ciclo académico y escuela profesional de los participantes.

b) Análisis de la bondad de ajuste a la curva normal de Kolmogorov Smirnov (KS)

Para determinar la normalidad de la muestra, se utilizó, la prueba de Kolmogorov-Smirnov, el cual es un procedimiento de "bondad de ajuste", que tiene por objetivo señalar si los datos provienen de una población que tiene la distribución teórica especificada. La probabilidad de la curva, es una curva de distribución normal, por lo que se opta en utilizar la Prueba de Coeficiente de Pearson, para la determinación de la correlación entre las variables. (Véase: Anexo F)

4.4.1.3. Análisis inferencial:

a) Para la verificación de las hipótesis

Se utiliza el Coeficiente de correlación de Pearson (r) al 0.01 de significación estadística, el cual es una medida que permite determinar la relación lineal entre dos variables aleatorias cuantitativas.

4.4.2 Instrumentos

Aquí se exponen la descripción de las escalas de dimensión psicosocial, las cuales forman parte de las herramientas fundamentales para la recolección de datos dentro de este estudio cuantitativo.

A. Escala de resiliencia (ER)

La escala de resiliencia fue construida por Wagnild y Young en 1988 y fue revisada por los mismos autores en 1993. Está compuesta de 25 ítems, los cuales se puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos. No obstante, la adaptación que se le realizó, fue de colocar una escala tipo Likert de 4 puntos, con la finalidad de hacer más práctica, más verás y menos confusa la respuesta del examinado(a), ésta adaptación fue

validada por el juicio de expertos. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem, ya que todos son calificados positivamente; los más altos puntajes serán indicadores de mayor resiliencia, mientras que puntajes bajos serán indicadores de menor nivel de resiliencia. Esta escala es de procedencia estadounidense, la cual puede ser administrada de manera individual o colectiva, siendo su duración aproximada entre 25 a 30 minutos, dirigida a niños, adolescentes y jóvenes. (Véase Anexo: C). Los creadores de la escala pudieron determinar una consistencia interna de ($r=0.91$) para escala general, un ($r= 0.91$) para el Factor I de Competencia personal y de ($r= 0.81$) para el Factor II de Aceptación de uno mismo y de la vida., a través del estadígrafo de Alfa de Cronbach.

En Latinoamérica, la escala de R, fue validada en Argentina por Rodriguez et al. (2009), en su estudio sobre las propiedades psicométricas de la escala de resiliencia, obteniendo un nivel de consistencia interna de ($r = 0.72$), a través del estadígrafo de Alfa de Cronbach.

De la misma forma, en Bogotá – Colombia, Crombie, López, Mesa y Samper (2015), realizaron una adaptación de la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993), obteniendo un nivel de consistencia interna de ($r = 0.68$).

En Perú, Novella (2002), citado por Wagnild y Young (1993), adaptó el instrumento con una consistencia interna de ($r = 0.89$), para la escala mencionada. Además, Castilla, Caycho, Shimabukuro, Valdivia y Torres-Calderon (2013), realizaron un análisis psicométrico de la escala dicha, obteniendo una consistencia interna de ($r= 0.90$).

Éste instrumento cuenta con un buen nivel de validez para su aplicabilidad en la Ciudad de Ica, comprobado a través de la Prueba V de Aiken, con un índice de validez de ($V= 0.7$) y un óptimo nivel de consistencia interna ($r= 0.856$).

Ésta escala evalúa las siguientes Factores:

- Competencia personal
- Aceptación de sí mismo y aceptación de la vida

De la misma forma, evalúa las siguientes áreas y/o dimensiones:

- a) Ecuanimidad
- b) Sentirse bien sólo
- c) Confianza en sí mismo
- d) Perseverancia
- e) Satisfacción.

Ficha Técnica

Nombre: Escala de Resiliencia

Autores: Wagnild, G. Young, H. (1988)

Revisada: Por los mismos autores (1993)

Procedencia: Estados Unidos

Adaptación Peruana: Novella (2002)

Administración: Individual o colectiva

Aplicación: Para adolescentes y adultos

Significación: La escala evalúa las siguientes dimensiones de la resiliencia: Ecuanimidad, sentirse bien sólo, confianza en sí mismo, perseverancia y satisfacción. Así mismo, considera una Escala total.

Cantidad de ítems: 25 reactivos

Escala: Tipo Likert

Tiempo de administración: 15 minutos

B. Escala de locus de control

Escala de Locus de control adaptada por Burger (1986), cuenta con 10 afirmaciones cuyas respuestas abarcan 7 categorías. Los evaluados tendrán que colocar la puntuación del 1 al 7, según corresponda a sus preferencias y veracidad. Este instrumento trata de medir el nivel de internalidad y externalidad, orientado a jóvenes – adultos; por lo tanto, los puntajes altos mayores al promedio establecido, indicarán presencia de un locus de control interno, mientras que los puntajes por debajo del promedio, indicarán predominancia de un locus de control externo. Este instrumento fue adaptado en California con un nivel de consistencia interna de ($r = 0.93$) y puede ser administrado de manera colectiva, con una duración aproximada de 13 minutos. (Véase Anexo: D)

Bhakar y Mehta (2011), señalan una investigación en la India Central, realizada en 173 universitarios de la carrera de Administración y 155 universitarios de la carrera de Ingeniería, a los cuales se les aplicó la escala de locus de control de Burger (1986), obteniendo un nivel de fiabilidad de ($r=0.84$), calificando el test como válido dentro de los estándares, encontrando que en ambos tipos de estudiantes lo que más primaba era el LC externo, en similares niveles para ambas muestras.

Éste instrumento cuenta con un buen nivel de validez para su aplicabilidad en la ciudad de Ica, comprobado a través de la Prueba V de Aiken, con un índice de validez de ($V= 0.62$) y un óptimo nivel de consistencia interna ($r= 0.691$).

Evalúa las siguientes dimensiones:

- a) Internalidad
- b) Externalidad

Ficha Técnica

Nombre: Escala de Locus de control

Autores: Burger, J.M. (1986)

Procedencia: California – Estados Unidos

Administración: Individual o colectiva

Aplicación: Para adolescentes y adultos

Significación: La escala evalúa las siguientes dimensiones de la resiliencia: Internalidad y Externalidad

Cantidad de ítems: 10 reactivos

Tiempo de administración: 13 minutos

4.5. Procedimientos

Para la selección del grupo representativo se utilizó la técnica estadística no probabilística. En primera instancia, los instrumentos pasaron un proceso validez de juicio de expertos, ejecutado por docentes con maestría y doctorado en Psicología y para la determinación de su confiabilidad, se realizó un estudio piloto con una muestra de 30 estudiantes, a los cuales se les aplicaron los instrumentos, analizándose los datos a través del estadígrafo de alfa de Cronbach al 0.05 de significación. Para la comprobación de hipótesis, los dos instrumentos fueron aplicados (con la participación de los estudiantes), de manera colectiva y los datos obtenidos, se calificaron e ingresaron a una base de datos en el programa de SPSS versión 23, para su análisis estadístico, a través del tratamiento estadístico, con la Prueba Chi cuadrada – coeficiente de Pearson al 0.01 de significación.

CAPÍTULO V: RESULTADOS

En éste capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir de los hallazgos de naturaleza correlación, que aborda la investigación.

5.1. Presentación de resultados

CORRELACIÓN DE PEARSON - HIPÓTESIS GENERAL

Tabla: N°05: Correlación de LC y R

	R	LC
R	1	,650**
	224	.000
	,650**	224
LC	.000	1
	224	224

** p< 0,01

En la tabla N° 05, se aprecia un nivel de correlación de Pearson de (r= 0,650), entre las variables de estudio R y LC.

Tabla N° 06: Correlación de LC y R según dimensiones

	SATISFACCIÓN	ECUANIMIDAD	CONFIANZA EN SI MISMO	SENTIRSE BIEN SOLO	PERSEVERANCIA
	,644**	,627**	,322**	,755**	,346**
LI	.000	.000	.000	.000	.000
	224	224	224	224	224
	-.039**	-.047**	-.202**	-.186**	-.264**
LE	.000	.000	.004	.000	.008
	224	224	224	224	224

**p< 0,01

En la tabla N° 06, se observa los niveles de correlación de Pearson según las dimensiones de cada una de las variables. Para la dimensión de Locus de control interno se aprecia un nivel de correlación ($r= 0,644$), respecto a la dimensión satisfacción; un nivel de correlación ($r= 0,627$), respecto a la dimensión ecuanimidad; un nivel de correlación ($r= 0.322$), respecto a la dimensión confianza en sí mismo; un nivel de correlación ($r= 0.755$), respecto a la dimensión sentirse bien sólo y un nivel de correlación ($r= 0.346$), respecto a la dimensión perseverancia.

Así mismo se evidencia, que para la dimensión Locus de control externo, en razón con las dimensiones de la Resiliencia, se obtienen correlaciones de Pearson negativas.

CORRELACIÓN DE PEARSON PARA HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

Tabla N° 07: Correlación de LC y R según variables sociodemográficas

	Sexo	Edad	Ciclo	Escuela Profesional
	0.25	0.588	0.303	0.758
R	0.743	0.308	0.3	0.209
	224	224	224	224
	0.642	0.512	0.482	0.577
LC	0.865	0.53	0.307	0.149
	224	224	224	224

En la tabla N° 07, se aprecian los niveles de correlación de Pearson, para las variables de estudio en razón con cada una de las variables sociodemográficas. Así mismo se observa que no existe nivel de significancia (p), por lo que no existe diferencia entre las variables de estudio, en relación con la edad, sexo, ciclo académico y escuela profesional.

5.2. Prueba de Hipótesis

5.2.1. Para la hipótesis general

Se propuso la hipótesis alternativa “Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016.” Y la hipótesis nula “No existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016”. Al haberla sometido a análisis estadístico (Tabla N°05), se confirma la hipótesis alternativa.

5.2.2. Para las hipótesis secundarias

5.2.2.1. Para la hipótesis secundaria N°1, se plantea una hipótesis alternativa “ Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, también mostrarían similitud en razón con el sexo” y una hipótesis nula “No

existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, tampoco mostrarían similitud en razón con el sexo”. Al haberla sometido a análisis estadístico (Tabla N°07), se confirma la hipótesis alternativa.

5.2.2.2. Para la hipótesis secundaria N°2, se plantea una hipótesis alternativa “ Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, también mostrarían similitud en razón con la edad” y una hipótesis nula “No existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, tampoco mostrarían similitud en razón con la edad”. Al haberla sometido a análisis estadístico (Tabla N°07), se confirma la hipótesis alternativa.

5.2.2.3. Para la hipótesis secundaria N°3, se plantea una hipótesis alternativa “ Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, también mostrarían similitud en razón con el ciclo académico” y una

hipótesis nula “No existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, tampoco mostrarían similitud en razón con el ciclo académico”. Al haberla sometido a análisis estadístico (Tabla N°07), se confirma la hipótesis alternativa.

- 5.2.2.4. Para la hipótesis secundaria N°4, se plantea una hipótesis alternativa “ Si existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, también mostrarían similitud en razón con la escuela profesional” y una hipótesis nula “No existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, tampoco mostrarían similitud en razón con la escuela profesional”. Al haberla sometido a análisis estadístico (Tabla N°07), se confirma la hipótesis alternativa.

5.3. Discusión de Resultados

En el estudio realizado, se midió el grado de relación entre los niveles de R y LC, en estudiantes de dos escuelas profesionales de la Universidad Alas Peruanas, filial Ica. Así mismo, se determinó las correlaciones entre las dimensiones de cada variable. Para la R, (Ecuanimidad, Sentirse bien sólo, Confianza en sí mismo, Perseverancia y Satisfacción) y para LC (Locus de control interno y Locus de control externo).

Así mismo, la investigación determinó el nivel de correlación de las variables de estudio, R y LC, en relación con 4 variables sociodemográficas: sexo, edad ciclo académico y escuela profesional.

Los resultados obtenidos por hipótesis determinan lo siguiente:

Se determina la verificación de la hipótesis general, evidenciando la existencia de una correlación significativa entre la R y el LC al 0.01 de nivel de significación (Tabla N° 05), lo cual permite interpretar el significado de éste hallazgo centrado en que, tanto los estudiantes de Psicología como los de Tecnología médica, pueden tener experiencias familiares, personales, sociales y educativas que les proporcionen a la mayoría de ellos, factores protectores, que permitan ir configurando su personalidad con base en actitudes para sobreponerse a las adversidades y salir adelante; y a partir de ello, desarrollen mayor capacidad de responsabilizarse de sus actos y hacerse cargo de las consecuencias de las conductas que realizan a partir de sus recursos personales internos, su personalidad, su autoconocimiento y su habilidad.

En la tabla N° 06, se determinan las correlaciones entre las dimensiones de la R y del LC; evidenciándose que existe una correlación muy buena entre la dimensión (sentirse bien sólo) y la dimensión (locus de control interno) al 0.01 de nivel de significación. Así mismo, se observa una correlación buena y positiva entre la dimensión (satisfacción) y la dimensión (LCI) al 0.01 de nivel de significación y entre la dimensión (ecuanimidad) con el (LCI) al 0.01 de nivel de significación. De la misma forma, se presenta una correlación positiva baja entre la dimensión (confianza en sí mismo) con el (LCI) al 0.01 de nivel de significación y entre la dimensión (perseverancia) con el (LCI) al 0.01 de nivel de significación. Lo cual, permite interpretar, que las dimensiones de la variable R, también se comparten en una correlación directa y positiva con respecto, a la dimensión locus de control interno, es decir el significado que guarda éste hallazgo, es que los participantes que forman parte de la muestra, presentan buenos niveles de independencia y autonomía (sentirse bien solos), lo cual les permite percibir las consecuencias negativas de algún evento, como situaciones correspondientes a la toma de decisiones de ellos mismos. Además, la satisfacción y ecuanimidad, forman parte de sus decisiones y conductas, por lo que tienden a disfrutar, sentir agrado y placer por las cosas que hacen, siendo justos e imparciales, facilitando el asumir sus propias decisiones sean buenas o malas y sobreponiéndose ante cualquier obstáculo.

No obstante, se observa en la misma tabla, que los estudiantes que forman parte de la muestra, presentan coeficientes de correlación negativa, en relación con el LC externo, lo que permite interpretar, que las dimensiones de la R, ya mencionadas, tienen relación indirecta con los niveles de LCE. Este hallazgo, guarda un significado muy importante y relevante para la investigación, consistente en que los participantes, se muestran más

fortalecidos por sus factores protectores relacionados a sentir placer y gusto cuando hacen algo, o ser perseverantes en sus retos, o sentirse bien solos, cuando tienen que asumir ciertas tareas, o ser ecuanímenes en cada una de sus conductas o tener confianza en sí mismos para asumir metas, por tanto, no suelen dejar que circunstancias externas sean las responsables de sus decisiones; ya que todos estos factores mencionados, se infiere que pueden ir configurando su esquema mental, hacia la autoevaluación y voluntad de aceptar lo que le corresponda asumir sin ningún inconveniente.

En la verificación de la hipótesis secundaria N°1: Si existe correlación entre las variables R y LC, en los participantes, también existiría similitud en razón con el sexo, no se evidencia el nivel de significancia, por lo que se interpreta que no existe diferencia entre el nivel de correlación de la R y LC, en mujeres y hombres. (Tabla N° 7). Es posible decir, que la muestra representada por 68 varones y 156 mujeres, cuando vivencian situaciones negativas, donde se ponen a prueba sus capacidades de afrontamiento y responsabilidad, y teniendo en cuenta sus subjetividades, tienden a dar respuestas positivas similares, superando las dificultades. Por tanto, se puede inferir que ambas muestras, presentan una formación familiar y escolar primaria buena, donde posiblemente vivenciaron situaciones de riesgo similares, ya sea en la casa o en la escuela primaria o secundaria, lo cual les permitió aprender a responder haciendo frente y no huyendo, muy posiblemente a través de pruebas de ensayo- error.

En la verificación de la hipótesis secundaria N°2: Si existe correlación entre las variables R y LC, en los participantes, también existiría similitud en razón con la edad, no se evidencia el nivel de significancia, por lo que se interpreta

que no existe diferencia entre el nivel de correlación de la R y LC, en participantes de edades entre 16 a 52 años. (Tabla N° 7). El significado de éstos resultados versa, en que los participantes de 16 a 23 años pueden percibir y responder ante retos y problemas de la misma forma que los participantes de 24 a 31 años. Mismo caso, para los estudiantes de 32 a 39 años y los de 48 a 55 años. Es decir, tanto los adolescentes, como los jóvenes y adultos estudiantes que forman parte de la muestra, tienden a dar las mismas respuestas de afronte y superación, ante situaciones que ponen en riesgo su integridad personal, social, familiar y educativa. A partir de ello, éste hallazgo permite inferir que la muestra dividida en intervalos de edades diferentes, a pesar que vivencian etapas distintas en su desarrollo humano, configuran sus respuestas de acuerdo no a su madurez biológica, sino más bien a su madurez psicológica. Es muy probable que muchos de los estudiantes que forman parte de la muestra comparten una madurez emocional y afectiva, la cual les permite, responder de la mejor forma, ante diversas situaciones.

En la verificación de la hipótesis secundaria N°3: Si existe correlación entre las variables R y LC, en los participantes, también existiría similitud en razón con el ciclo académico, no se evidencia el nivel de significancia, por lo que se interpreta que no existe diferencia entre el nivel de correlación de la R y LC, en los participantes de 1er a 8avo ciclo. (Tabla N° 7). El significado de éste hallazgo, permite determinar que posiblemente la metodología de estudio, impartida en cada uno de los ciclos universitarios tiene una estructura similar que pone a prueba al estudiante en sus respuestas de afronte y resolución, ante situaciones vinculadas a diversos tópicos como por ejemplo al rendimiento académico.

En la verificación de la hipótesis secundaria N°4: Si existe correlación entre las variables R y LC, en los participantes, también existiría similitud con razón a la escuela profesional, no se evidencia el nivel de significancia, por lo que se interpreta que no hay una diferencia entre las correlaciones de la R y LC, en los participantes de la Escuela de Psicología y Tecnología Médica. (Tabla N° 7). El significado de éstos resultados versa, en que es posible que la educación impartida en ambas carreras profesionales, sea semejante, en relación con la variable humana. Es probable que algunos docentes en la Universidad Alas Peruanas Filial – Ica, dicten cursos de desarrollo profesional, procesos afectivos en ambas escuelas, lo cual permite que la muestra no difiera en sus resultados. Así mismo, es probable que por ser carreras de corte humano y de servicio social, los estudiantes muestren respuestas similares ante situaciones adversas.

Ahora bien, los resultados obtenidos en la hipótesis general, se pueden contrastar con la investigación realizada por Guedes, Dantas y Gomez (2016), quienes realizaron un estudio en 303 participantes de la escuela de Contabilidad, para determinar la correlación entre los niveles de R y LC, encontrando un ($r=0,547$), lo cual evidencia una correlación moderada entre las variables de estudio, en similar caso con ésta investigación donde el coeficiente de correlación es de ($r=0,650$), lo que apoya y da soporte a la hipótesis general de éste estudio.

Así mismo, la hipótesis secundaria N°1, es apoyada por la investigación realizada por Saavedra y Villalta (2008), quienes realizaron un estudio, con el objetivo de comparar los factores de la R, en una muestra de universitarios, observando que no existe diferencia entre ellos, en razón con el sexo. Así

mismo, Salgado (2012), el cual realizó un estudio transcultural con el objetivo de determinar el impacto que ejerce el bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes de universidades nacionales de 4 países, no detectó diferencia en razón de la variable sexo, no obstante, sí evidenció una diferencia significativa en relación con la condición laboral, la religión y el país de procedencia. Lo mismo en el caso de Campuzano, Arceo y Reyes (2013), quienes en su investigación sobre los factores resilientes, en una muestra de alumnos de 17 a 19 años de la carrera de Medicina, detectaron que no hay evidencia de alguna diferencia en razón con el sexo. No obstante, estudios como los de Quiróz (2001), Pulgar (2010), Rodríguez (2012), López, Martínez, Serey, Velasco y Zúñiga (2013), Gonzáles y Váldez (2015), Montes y Tomás (2015), Mansilla, Denegri y Álvarez (2016), no apoyan los resultados hallados en la hipótesis secundaria N°1, ya que, en ellos, sí se observan diferencias en relación con el sexo de los participantes. Esto puede deberse a diversos factores, como los expuestos por Lopez (2015), quien evidencia que la situación sentimental, el escuchar música, el hacer deporte entre otras opciones, pueden determinar factores resilientes en la persona. Se infiere ante esto, que a partir de lo mencionado por él, pueda deberse las diferencias observadas en las investigaciones que no apoyan ésta primera hipótesis secundaria.

De la misma forma, la hipótesis secundaria N°2, recibe soporte con base en las investigaciones de Saavedra y Villalta (2008) y Salgado (2012), quienes, en sus respectivos estudios, comprueban que no existe diferencia en relación con la edad de los participantes, conformantes de la muestra. Sin embargo, las investigaciones ejecutadas por Quiróz (2001), Peralta, Ramirez, Castaño (2006), López et al (2013), Gonzáles y Váldez (2015) y Guedes, Dantas y

Gomez (2016), contrarrestan y no apoyan los resultados evidenciados en ésta hipótesis, ya que sí encuentran diferencias en razón con la edad. Esto tal vez relacionado, a la madurez emocional y psicológica, la cual es diferente de acuerdo con la edad en otras muestras diferentes a la de éste estudio.

Ahora bien, la hipótesis secundaria N°3, no recibe soporte de ninguna de los antecedentes del ámbito local, nacional e internacional. No obstante, si se ve confrontada con los resultados obtenidos por López et al. (2013), quienes realizaron una investigación descriptiva – correlacional, detectando a partir de los resultados diferencias en razón con el ciclo académico; ya que estudiantes de cuarto año presentaban niveles más altos de R, que los otros que estaban en menores ciclos de estudio.

Para la hipótesis secundaria N°4, no hay evidencia de resultados similares en los antecedentes expuestos. Sin embargo, la investigación de Conesa (2002), con una muestra de estudiantes de Veterinaria y Matemática, el estudio de Pulgar (2010), con una muestra de estudiantes de seis carreras diferentes de la Universidad de Bío Bío y la investigación de López et al. (2013), con una muestra de estudiantes de Educación Parvularia, Básica y Diferencial, sí muestran diferencias en razón a la escuela profesional, lo que permite inferir que los estudiantes vinculados con carreras no tan cercanas al servicio social del ser humano, suelen tener presentar diferentes respuestas de afrontamiento y responsabilidad de acuerdo a formación teórica y práctica que reciben.

Se logró determinar la confiabilidad de los instrumentos, a través del estadígrafo de alfa de Cronbach al 0.05 de significancia, obteniendo un ($\alpha = 0,853$) para la escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1998), lo cual guarda

similitud con el estudio realizado en Perú, por Novella (2002), citado por Wagnild y Young (1993), quienes adaptaron el instrumento que mide la R, con una consistencia interna de ($r = 0.89$).

No obstante, se pudo determinar un ($\alpha = 0.691$), para la escala de locus de control de Burger (1986) y en la India, Bhakar y Mehta (2011), señalan un nivel de fiabilidad de ($r=0.84$), para el mismo instrumento, lo cual establece una diferencia significativa entre la correlación obtenida en una población de la India y una peruana.

De la misma forma, en el estudio correlacional de las dimensiones de R y LC, se encuentran buenas correlaciones con respecto a sentirse bien sólo, a la ecuanimidad y a la satisfacción, en referencia con el (LCI), lo cual se contrasta y guarda relación con lo manifestado por Estefó (2011), en su investigación en jóvenes – adultos de 25 – 30 años, donde menciona que la introspección, la iniciativa y la moralidad puedan ser factores protectores importantes en el desarrollo personal. Lo cual permite interpretar una asociación de los resultados, donde el sentirse bien solo, se relaciona con la introspección, la ecuanimidad con la moralidad y la satisfacción con la iniciativa. Así mismo, Rivas de Mora (2012), en su investigación a estudiantes de Medicina, detectó que los principales factores de la resiliencia que dan fortaleza a la muestra, son la gratitud, la bondad, la esperanza, la honestidad y la equidad, lo cual, también apoya, a las correlaciones encontradas para las dimensiones de la R y el LC, en correspondencia con la confianza en sí mismo y la perseverancia en relación con el LCI.

Por otro lado, cabe destacar lo dicho por Campuzano, Arceo y Reyes (2013), los cuales pudieron medir la autorrealización, la R y las metas educativas en

el rendimiento académico, detectando que es ésta última variable la que permite proteger a los estudiantes de efectos negativos en un contexto de riesgo. Lo que podría generar una alternativa de estudio a futuro con base en la relación de la R, el LC y el rendimiento académico en la misma muestra que aborda ésta tesis.

Por último, para aumentar el desarrollo metodológico de los constructos, sería bueno plantearse las siguientes preguntas: ¿existirá correlación entre los niveles de resiliencia y locus de control en razón con la clase socioeconómica? y ¿existirá correlación entre los niveles de R y LC en razón con el lugar de procedencia?. Éstos, son cuestionamientos van a permitir realizar análisis estadísticos que contribuyan con la relevancia científica de las variables de estudio. Así mismo, sería conveniente nutrir el enfoque teórico de la R y el LC, a partir de investigaciones que permitan indagar de manera minuciosa el modelo teórico de cada constructo. Con éstas alternativas a futuro, se podría aumentar significativamente el estudio de las variables en el ámbito local y nacional; donde se observan más carencia de investigación. Así mismo, cabe mencionar algunas limitaciones encontradas en el estudio, como fue el tema de la temporalidad, disposición de tiempo para la realización de la investigación y el trabajo con una muestra no probabilística, a pesar que representa una mayor cantidad de participantes, más de la que debería.

Conclusiones

Las conclusiones tienen relación directa con los objetivos definidos en la investigación; los cuales se comprueban y se determinan de la siguiente manera:

Primera: Existe correlación significativa directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016.

Segunda: Las dimensiones de la variable R (ecuanimidad, satisfacción, perseverancia, confianza en sí mismo y sentirse bien sólo), muestran correlación positiva, en relación con la dimensión del LC (locus de control interno). No obstante, las dimensiones de la R, muestran una correlación negativa en relación con la dimensión del LC (Locus de control externo).

Tercera: Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, en similitud en razón con el sexo.

Cuarta: Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, en similitud en razón con la edad.

Quinta: Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y

Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, en similitud en razón con el ciclo académico.

Sexta: Existe relación directa y positiva entre los niveles de resiliencia y los niveles de locus de control en los jóvenes universitarios de Psicología y Tecnología Médica del 1° al 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica, 2016, en similitud en razón con la escuela profesional.

Séptima: Se determinó la validez de los instrumentos, a través de la prueba V de Aiken, obteniendo un índice de validez de ($V = 0.7$) para la escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1998) y un índice de validez de ($V = 0.62$) para la escala de locus de control de Burger (1986) y la confiabilidad a través del estadígrafo de alfa de Cronbach obteniendo un ($\alpha = 0,853$) para la escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1998) y un ($\alpha = 0.691$), para la escala de locus de control de Burger (1986).

Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos se propone lo siguiente:

Primera: Según lo evidenciado, se propone fortalecer los niveles de R y LC, en los participantes que forman parte de la muestra a partir de charlas psicoeducativas sobre las variables de estudio.

Segunda: Se sugiere fortificar la correlación entre la dimensión confianza en sí mismo y locus de control interno; como también la dimensión perseverancia y locus de control interno, a partir de talleres vivenciales y/o consejería psicológica proporcionada a la muestra de investigación.

Tercera: Se propone evaluar nuevamente a la muestra de estudio y comparar los resultados obtenidos con los actuales; con la finalidad de observar y determinar, si existe el nivel de significación en razón con el sexo, que no se presentó en ésta investigación.

Cuarta: Se plantea que futuros investigadores evalúen nuevamente a la muestra de estudio y comparen los resultados obtenidos con los actuales; con la finalidad de observar y determinar, si existe el nivel de significación en razón con a la edad, que no se presentó en ésta investigación.

Quinta: Se recomienda pasar por análisis estadístico nuevamente a los resultados obtenidos en la muestra de estudio y compararlos con otros resultados que se obtengan con base en otra evaluación futura; con la

finalidad de observar y determinar, si existe el nivel de significación en razón con el ciclo académico, que no se presentó en ésta investigación.

Sexta: Se plantea que futuros investigadores evalúen nuevamente a la muestra de estudio y comparen los resultados obtenidos con los actuales; con la finalidad de observar y determinar, si existe el nivel de significación en razón con la escuela profesional, que no se presentó en ésta investigación.

Fuentes de Información:

Acevedo, P. (2011). *Bienestar psicológico y resiliencia en pacientes oncológicos con tratamiento de quimioterapia del Hospital Belén de Trujillo*. (Tesis de Lic. Psicología, inédita). Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología. Universidad César Vallejo, Lima. Disponible en: http://ucvvirtual.edu.pe/contenido_web/Docs_Adic/20140408_CAT%C3%81L_OGO_DE_TESIS_2011.pdf

Agathon, M. & Salehi, J. (1982). Papel de los factores sociales en la historia: El interés de este concepto para las psicoterapias. *Journal of Applied Psychology*, 32 (2), 63-79.

Aguilar, M., Gil, O., Pinto, V., Quijada, C. & Zúñiga, C. (2014). Inteligencia emocional, estrés, autoeficacia, locus de control y rendimiento académico en universitarios. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 19 (1), 21 – 35.

Aguirre, A. (2004). *Capacidad y factores resilientes en los adolescentes del C.E. Mariscal Andres Avelino Cáceres del Sector IV de Pamplona Alta San Juan de Miraflores*. (Tesis de Lic. Enfermería, inédita). Facultad de Medicina, Escuela de Enfermería. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Aiken, L. (1985). *Psychological testing and assessment*. Sexta edición. Boston: Allyn and Bacon, Inc. Disponible en: <http://nafoom.yuku.com/topic/56076/#.WDg7VfnhC00>

Arango, O. (2005). La resiliencia, una alternativa actual para el trabajo psicosocial. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 15(1), 1-19.

Ajzen, I. & Fishbein, M. (1980). *Actitudes de comprensión y comportamiento social predictivo*. New Jersey: Prentice- Hall, Inc.

Azzollini, S. & Bail, V. (2010). La relación entre el locus de control, las estrategias de afrontamiento y las prácticas de autocuidado en pacientes diabéticos. *Revista Anuario de investigaciones*, 17 (1), 19- 31.

Baradacco, L. (2011). *Relación entre los factores de resiliencia y el riesgo suicida en adolescentes en estado de abandono de la Casa Hogar Rosa María*

Checa. (Tesis de maestría Psicología, inédita). Facultad de Psicología y Humanidades, Escuela de Psicología. Universidad UNIFÉ, Perú.

Bartelt, D.W. (1994). En la capacidad de recuperación: Las cuestiones de validez. La capacidad de recuperación para la educación en barrios céntricos de América. *Revista de la Asociación de Erbaulm*, 23 (2), 97-108.

Bhakar, S. & Mehta, S. (2011). Locus de Control. *A Systematic Guide to Write a Research Paper* (pp. 0 - 248). New Delhi: Excel Books India. Disponible en: <https://books.google.com.pe/books?id=1CujLyyeNnsC&pg=PA214&lpg=PA214&dq=test+de+locus+de+control+de+Burger&source=bl&ots=kUtNnSg7Mt&sig=CLRaeb7XjxgrzdRHV3DRXvkAJC8&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiqoMDp2KzOAhVCph4KHdfJB9kQ6AEIzAB#v=onepage&q=test%20de%20locus%20de%20control%20de%20Burger&f=false>

Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11 (3), 125-146.

Benard, B. (1991). *Fomento de la Resiliencia en Niños: Factores de Protección en la Familia, la Escuela y la Comunidad*. Portland: National Resilience Resource Center. Disponible en: http://www.nationalresilienceresource.com/BB_Fostering_Resilience_F_9_20_12.pdf

Bolívar, J. & Rojas, F. (2008). Los estilos de aprendizaje y locus de control en estudiantes que inician estudios superiores y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de investigación y postgrado*. 23 (3), 199 – 215.

Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.

Bowlby, J. (1988). *Una base segura: Datos adjuntos padre-hijo y el desarrollo humano saludable*. Londres: Routledge

Brenlla, M. & Vázquez, N. (2010). Análisis Psicométrico de la adaptación argentina de la escala de Locus de Control de Rotter. [Online]. pp. 1 – 33.

Universidad Católica de Argentina. Disponible en: http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/Documento_de_Trabajo_Locus_de_Control1.pdf

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of Human Development*. Barcelona: Paidós.

Burger, J.M. (1986). *Personalidad: Teoría e Investigación*. Belmont, California: Thomson.

Campuzano, M; Arceo, M. & Reyes, A. (2013). Resiliencia en alumnos de la Facultad de Medicina de la UAEM. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10 (1), 1 – 16.

Carmelo, J. & Luciano, C. (2006). Locus de control y autorregulación conductual: revisiones conceptual y experimental. *Revista International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (3), 729-751.

Casique, A. & López, F. (2007). El locus de control. *Revista Panorama Administrativo*, 1 (2), 193 – 202.

Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M., Valvidia, A. & Torres – Calderón, M. (2013). Análisis exploratorio de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en una muestra de adolescentes, jóvenes y adultos universitarios de Lima Metropolitana, *Revista Psicológica*, 4 (1), 80 – 93. Disponible en: <http://colegiodepsicologosarequipa.org/Escala-de-Resiliencia-Wagnild-Young-pdf>

Castro, G. & Morales, A. (2014). *Clima social- familiar y resiliencia en adolescentes de 4° año de secundaria de una institución educativa estatal de Chiclayo, 2013*. (Tesis de Lic. Psicología, inédita). Facultad de Medicina, Escuela de Psicología. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú. Disponible en: http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/331/1/TL_CastroCruzado_Glory_MoralesRoncalAng%C3%A9lica.pdf

Chávez, M. & Zavaleta, M. (2011). *Locus de control y satisfacción laboral en los docentes de centros educativos estatales del distrito del Porvenir- Trujillo 2010*. (Tesis de Lic. Psicología, inédita). Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología. Universidad César Vallejo, Trujillo- Perú.

Cicchetti, D. & Lynch, M. (1993). Toward an ecological/transactional model of community violence and child maltreatment: Consequences for children's development. *Psychiatry*, 56 (1), 96-118.

Cicchetti, D. & Rogosch, F. (1997). El papel de la auto-organización en la promoción de la resiliencia en los niños maltratados. *Revista de desarrollo y psicopatología*, 9 (1), 797-815.

Coolican, H. (2005). *Métodos de investigación y estadística en psicología*. México: Manual Moderno. Disponible en: <http://es.slideshare.net/ferospe9/estadistica-de-la-psicologia>

Conesa, P. (2002). *Locus de control y causas de satisfacción e insatisfacción en estudiantes universitarios*. (Tesis doctoral Psicología, inédita). Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela de Psicología. Universidad Complutense de Madrid, España.

Cornejo, W. (2009). Resiliencia: Investigación y estrategias de intervención psicosocial educativa en niños de Ica. Escrito presentado en *XIV Congreso Nacional y IV Congreso Internacional de Psicología*. Chiclayo: Colegio de Psicólogos del Perú. 15 a 17 julio.

Cornejo, W. (2011). La resiliencia: Una definición. *Revista Athenea*, 2(2) 1-10. Disponible en: <http://www.academiaperuanadepsicologia.org/athenea%202/resiliencia%20una%20definicion.pdf>

Crombie, P; López, M; Mesa, M. & Samper, L. (2015). Adaptación de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young. Trabajo de investigación. Universidad de los Andes, Colombia. Disponible en: https://issuu.com/samperlina/docs/adaptacion_de_la_escala_de_resilie

Cronbach L. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16 (3): 297-334.

Corraliza, J. A. (2000). Vida urbana y experiencia social: variedad, cohesión y medio ambiente. Recuperado el 7/10/2010. Disponible en: <http://habitat.ap.upm.es/boletin/n15/ajjycor.html>

Cuervo, J., De La Hortúa, Y. & Gil, G. (2007). Comprensiones en torno a la resiliencia desde la política pública y textos de algunas organizaciones no gubernamentales con sede en Bogotá que trabajan con familias en situación de vulnerabilidad. *Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 3(2), 335 – 348. Disponible en

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/679/67930212/67930212.html>

Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor*. Barcelona: Granica. Disponible en: <http://www.lecturalia.com/libro/45791/la-maravilla-del-dolor>

Cyrulnik B. (2002). *El encantamiento del mundo*. Barcelona: Gedisa.

De la Cruz, E. (2011). *La resiliencia y sus factores condicionantes en los y las estudiantes del V ciclo de primaria de la I.E. Multigrado “Toni – Real Vicens” de Trujillo*. (Tesis de Lic. Psicología, inédita). Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología. Universidad César Vallejo, Lima. Disponible en: https://issuu.com/congresouniversidadcesarvallejo/docs/cat_logo_de_tesis_2011/84

De la Torre, S. (2003). *Resiliencia. La generación creadora, restauradora y resolutoria*. Disponible en: http://www.iacat.com/web_cientifica/resiliencia.htm

Eccles, J; Adler, T; Futterman, R; Goff, S; Kaczala, C; Meece, J. & Midgley, C. (1983). *Las expectativas, valores y comportamientos académicos*. San Francisco: W. H. Hombro libre.

Estefó, M. (2011). *Factores resilientes en adultos jóvenes de 25 a 30 años pertenecientes a la Universidad Abierta Interamericana, en Rosario Santa Fe*. (Tesis de Lic. Psicología, inédita). Facultad de Psicología y Relaciones Humanas, Escuela de Psicología. Universidad Abierta Interamericana, Rosario de Santa Fé, Argentina. Disponible en: <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC102409.pdf>

Fergus, S. & Zimmerman, M. (2005). Adolescent Resilience: A framework for understanding healthy development in the face of risk. *Annual review of public health*, 26 (1), 1-26.

- Fernandes, L.; Teva, I. & Bermudez, M. (2015). Resiliencia en adultos: una revisión teórica. *Terapia Psicológica*, 33(3), 257 – 276.
- Fraser, W., Rischman, M. & Galinsky, M. (1999). Riesgo, protección y capacidad de recuperación: hacia un marco conceptual para la práctica del trabajo social. *Revista de Investigación en Trabajo Social*, 23 (3), 131 – 143.
- Findley, M. & Cooper, H. (1983). Locus de control: Una revisión de la literatura. *Revista de Personalidad y Psicología social*, 1 (44), 419 – 427.
- Fiorentino, T. (2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. *Suma Psicológica*, 15 (1), 95-114- ISSN 0121-4381.
- Flores, M. (1995). Asertividad y Locus de control: efectos del género y nivel de escolaridad en empleados de la Ciudad de México. *Revista Sonorense de Psicología*, 9 (1), 55 – 63.
- García, J. (2006). Aportaciones de la teoría de las atribuciones causales a la comprensión de la motivación para el rendimiento escolar. *Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete*, 1 (21), 217 – 232. Revista en línea. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2281059>
- García, M. & Domínguez, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77.
- Garmezy, N. (1993). Children in Poverty: Resilience Despite Risk. *Psychiatry*, 56 (1), 127-136.
- Gaxiola, J., Gonzáles, S. & Gaxiola, E. (2013). Autorregulación, resiliencia y metas educativas: variables protectoras del rendimiento académico de bachilleres. *Revista colombiana de Psicología*, 22(2), 241 – 252.
- Gómez, M.; Guerrero, F.; Meléndez, M. & Ortega, R. (2013). *Inteligencia emocional, resiliencia y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria*. (Proyecto de tesis Lic. Psicología).Facultad de Psicología, Escuela de Psicología. Universidad Nacional Federico Villareal, Lima. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/239726800/Inteligencia->

Emocional-Resiliencia-y-Rendimiento-Academico-en-Estudiantes-de-Educacion-Secundaria

Gonzales, N. & Valdez, N. (2015). Resiliencia: diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanas. *Acta de Investigación Psicológica*, 5 (2), 1996 – 2000.

Grotberg, E. (1995). The Internacional Resilience Project: Promoting Resilience. *Revista latinoamericana de ciencias sociales en niños y jóvenes*, 11 (1), 63-77.

Grotberg, E. (1997). *La resiliencia en acción*. (Trabajo presentado en el seminario internacional sobre aplicación del concepto de resiliencia en proyectos sociales). Universidad de Lanús, Argentina. Disponible en: <https://docs.google.com/document/d/16fwlkYcmzK9Gbhs5ds3A9w05FIGruv4dUmU-jKjxKw/edit?pli=1>

Guedes, L; Dantas, R & Gomes, J. (2016). Relación entre el locus de control y Resiliencia: un estudio de profesionales de contabilidad. *Revista de Contabilidad Contemporánea*, 13 (29), 69 – 90.

Henderson, N. & Milstein, M. (2003). *Resiliencia en las escuelas*. Buenos aires: Paidós.

Henson, H. & Chang, E. (1998). Locus de control y las dimensiones fundamentales de los estados de ánimo, *Reportes de Psicología*, 1 (82), 75-79.

Hhiggins, G. (1994). *Resilient Adults: Overcoming a Cruel Past*. San Francisco: Jossey-Bass.

Hishimoto, A., Panéz, R., Silva, G. & Silva, M. (2001). Resiliencia en el ande. *Neuro-psiquiatría del Perú*. 64 (3), 10 – 21.

Howell (1993). *Investigaciones sobre locus de control*. Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/reig_s_e/capitulo1.pdf.

Jones, E & Davis, K. (1965). Sobre actos de disposición. *Avances en Psicología social experimental*, 2 (1), 219 – 266.

Kamm, R. (2009). *Teoría de resiliencia y Riesgo*. Recuperado el 04 de Agosto del 2016. Disponible en: <http://www.abc.com.py/articulos/teoria-de-resiliencia-y-riesgo-28920.html>

Keltner, B. & Walker, L. (2006). *La resiliencia para aquellos que necesitan cuidados de salud*. Revista *La resiliencia en el mundo de hoy*. Barcelona – España: Gredisa.

Kumpfer, K. & Hopkins, R. (1993). Prevention: Current Research and Trends. *Recent advances in addictive disorders*, 16 (1), 11-20.

Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1984). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.

Lefcourt, H. (1976). *Definición sobre locus de control*. Disponible en: http://centrodeartigos.com/articulos-de-todos-lotemas/article_32167.html

Linares, E.J. (2001). *Los juicios de control sobre los agentes de salud: variable moduladora de la calidad de vida de los enfermos de cáncer de pulmón avanzado sometidos a tratamiento paliativo*. (Tesis Doctoral Psicología, inédita). Facultad de Psicología, Escuela de Psicología. Universidad Autónoma de Barcelona, España.

López, A. (2015). *Factores predictores de procesos resilientes en jóvenes universitarios*. (Tesis doctoral Psicología, inédita). Facultad de Ciencias de la Educación, Escuela de Psicología. Universidad Da Coruña, España. Disponible en: ruc.vdc.es/dspace/bitstream/handle/2183/15355/Lopez-CortonFacal_Ana_TD_2015.pdf?sequence=7

López, Y; Martínez, C; Serey, Y; Velasco, A & Zúñiga, C. (2013). Factores de Resiliencia en Estudiantes de Carreras Pedagógicas de una Universidad Estatal de la Región de Valparaíso. *Revista de Psicología UVM*, 3 (5), 65 – 83.

Lorenzo, R. (2010). *Resiliencia: Nuestra capacidad de recuperación, ante los obstáculos*. Buenos Aires: Andrómeda

Losada, A & Latour, M. (2012). Resiliencia: Conceptualización e investigaciones en Argentina. *Psiencia - Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 4 (2), 84 – 97.

Lozano, L. (2012). *Efectos de un programa de resiliencia en niños de 8 a 11 años expuestos a factores de riesgo social que asisten al centro de día Mensajeros de la Paz*. (Tesis de Maestría Psicología, inédita). Facultad de Psicología, Escuela de Psicología. Universidad UNIFÉ, Lima.

Lynn, S., Carmona, A. & López, I. (2015). Locus de control y calidad de vida relacionada a la salud en pacientes con cáncer de una clínica de la ciudad de Chiclayo. *Revista Científica – Facultad de Humanidades*, 6 (2), 53 – 65.

Luthar, S. y Zigler, E. (1991). Vulnerabilidad y competencia: Una revisión de la investigación sobre la resiliencia en infancia. *American Journal of Orthopsychiatry*. 61(1), 6 – 22.

Luthar, S. (2003). *La resiliencia y la vulnerabilidad: la adaptación en el contexto de adversidades de la infancia*. Nueva York: Cambridge University Press.

Manrique, M. (1999). *Estudio sobre locus de control en pacientes farmacodependientes*. (Tesis licenciatura Psicología) .Facultad de Psicología y Trabajo Social, Escuela de Psicología. Universidad Inca Garcilazo de la Vega, Lima.

Mansilla, L., Denegri, M. & Álvarez, B. (2016). Relación entre actitudes hacia el endeudamiento y locus de control del consumidor en estudiantes universitarios. *Suma Psicológica*, 23 (1), 1 – 9.

Manstead, A. & Van der Pligt, J. (1998). Should we expect more from expectancy-value models of attitude and behavior? *Journal of Applied Social Psychology*, 28 (1), 1313-1316.

Masten, A. (1994). *Resilience in individual development: Successful adaptation Despite risk and adversity*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.

Masten, A. & Coatsworth, J. (1998). The development of competence in favorable and unfavorable environments. *American Psychologist*, 53 (1), 205-220.

Mateu, R; García, M; Gil, J. & Caballer, A. (2009). ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. *Revista Jonades de Foment de la Investigació*.

(s.v.) Disponible en:
http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77669/forum_2009_15.pdf;sequence=1

Matta, H. (2010). *Grado de desarrollo de la resiliencia y su relación con los factores protectores y de riesgo, en adolescentes de instituciones educativas de Lima, Ica, Ayacucho y Huánuco*. (Tesis para Maestría Psicología, inédita). Facultad de Psicología, Escuela de Psicología. Universidad Mayor de San Marcos, Lima. Disponible en:
http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3276/1/Matta_sh.pdf

Mayora, C. & Fernández, N. (2015). Locus de control y rendimiento académico en educación universitaria: Una revisión bibliográfica. *Revista Electrónica Educare*, 19 (3), 1 – 23.

Mc Cubbin, L. (Agosto del 2001). *Challenges to the definition of the Resilience*. Annual Meeting of the American Psychological Association, San Francisco.

Melillo, A. & Suarez, N. (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.

Méndez, M. (2006). Nociones útiles para el docente en el aula: Locus de control, desesperanza aprendida y atribución. *Nociones útiles*, 11 (1), 53 – 57. Disponible en:
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/talleres/article/view/1606/1574>

Montes, J. & Tomás, J. (2015). Autoestima, resiliencia, locus de control y riesgo suicida en estudiantes de enfermería. *Enfermería clínica*, 26 (3), 36 – 43. Disponible en: <http://www.elsevier.es/es-revista-enfermeria-clinica-35-articulo-autoestima-resiliencia-locus-control-riesgo-S1130862116300250>

Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85 (3), 1 – 17.

Nunn, G. & Nunn, S. (1993). Locus de control y rendimiento escolar: Algunas implicaciones de los profesores. *Educación*, 113 (4), 636 – 641.

Padilla, N. & Díaz, R. (2011). Funcionamiento familiar, locus de control y patrones de conducta sexual riesgosa en jóvenes universitarios. *Revista de enseñanza e investigación en Psicología*, 16 (2), 309-322.

Paredes, E. (2013). Resúmenes de tesis (1987 – 2012). *Psicología Aplicada*, 3 (1), 1 – 242. Disponible en:

http://www.urp.edu.pe/urp/pdf/resumenes_tesis.pdf

Penhall, A. (2001). *Escala de Locus de control de Rotter*. Disponible en:

<http://www.ballarat.edu.au/bssh/psych/rot.htm>

Peña, N. (2009). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. *Liberabit*, 15 (1), 28 – 39.

Peralta, S; Ramirez, A. & Castaño, H. (2006). Factores resilientes asociados al rendimiento académico en estudiantes pertenecientes a la Universidad de Sucre. *Psicología desde el Caribe*, 17 (1), 196 – 219.

Pérez, A. (1984). Dimensión del constructo “Locus de Control”. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 6 (39), 471- 488.

Pervin, I. (1998). *La ciencia de la personalidad*. México: McGraw Hill. Disponible en:

https://www.u_cursos.cl/bachillerato/2012/1/BA04/100/material_docente/bajar?id_material=601058

Pimienta, R. (2000). Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas. *Política y Cultura*, 13 (1), 263-276. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/267/26701313.pdf>

Polanco, E. (2011). *Influencia del locus de control en el comportamiento organizacional de los trabajadores del Gobierno Regional de La Libertad*. (Tesis de Lic. Psicología, inédita), Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología. Universidad César Vallejo, Trujillo.

Pulgar, N. (2010). *Factores de resiliencia presentes en estudiantes de la Universidad del Bío Bío, sede Chillán*. (Tesis de Lic. Psicología, inédita). Facultad de Educación y Humanidades, Escuela de Psicología. Universidad del Bío Bío, México. Disponible en:

cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2010/pulgar_1/doc/pulgar_1.pdf

Richardson, G.E., Nigier, B.L., Jensen, S. & Kumpfer, K.L. (1990). El modelo de resiliencia. *Revista de Educación para la Salud*, 21 (3), 33-39.

Ríos, M; Carrillo, C & Sabuco, E. (2012). Resiliencia y Síndrome de Burnout en estudiantes de enfermería y su relación con variables sociodemográficas y de relación interpersonal. *International Journal of Psychological Research*, 5 (1), 88- 95.

Rivas de Mora, S. (2012). *Fortalezas de carácter y resiliencia en estudiantes de medicina de la universidad de los Andes- Venezuela*. (Tesis de Doctorado. Psicología, inédita). Facultad de Medicina, Escuela de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid, España. Disponible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11241/56139_rivas_sileny.pdf?sequence=1

Rodriguez, E. (2012). Percepción sobre el aborto y su relación con el locus de control en jóvenes de una universidad de Lima- Metropolitana. *Revista peruana de obstetricia y enfermería*, 8 (1), 23- 32.

Rodríguez, M. & Orbegoso, A. (2013). Síndrome de Burnout y Locus de control en el personal de salud de la Unidad Renal del Hospital Victor Lazarte Echegaray. (Trabajo online). Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos96/sindrome-burnout-y-locus-control/sindrome-burnout-y-locus-control.shtml>

Rodriguez, M., Pereyra, M., Gil, E., Jofré, M., De Bortoli, M. & Labiano, L. (2009). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia en versión Argentina. *Revista Evaluar*, 9 (1), 72 – 82.

Rodríguez, M. (2015). *Proyectos de presupuesto social*. (Informe Final de Proyecto de investigación). Facultad de Teología. Universidad de San Francisco Javier, Bogotá- Colombia. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/documents/15838/6479586/Plan+de+formaci%C3%B3n+en+valores+y+desarrollo+humano+integral+para+los+participantes+de+la+Red+Misi%C3%B3n+y+para+los+Grupos+de+Vida+de+mujeres+que+ejercen+o+han+ejercido+la+prostituci%C3%B3n+en+la+zona+centro+de+Bogot%C3%A1/89b24d0f-a767-42f7-8d65-848e68342e2c>

Romero, O. (1979). *Locus de Control, clase social y rendimiento académico*. Mérida: Laboratorio de Psicología de la U.L.A.

Rotter, J.B. (1954). *Social Learning and Clinical Psychology*. New York: Prentice-Hall.

Rotter, J.B., Liverant, S., & Crowne, D.P. (1962). El crecimiento y la extinción de las expectativas en tareas de azar controlado y habilidad. *Revista de Psicología*, 52 (1), 161-177.

Rotter, J.B. (1964). *Psicología clínica*. Buenos Aires: UTEHA.

Rotter, J. (1975) Algunos problemas y conceptos erróneos relacionados con el RUCT de interior frente a control externo de refuerzo. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 43 (1), 56-57.

Rutter, M. (1985). Resiliencia en la cara de la adversidad: Factores protectores y resistencia a desórdenes psiquiátricos. *British Journal of Psychiatric*, 147 (1), 598 – 611.

Rutter, M. (diciembre, 1991). *Resiliencia: Algunas consideraciones conceptuales*. Conferencias Inicativas Jornadas de Fomento La resiliencia. Washington D. C.

Saavedra, G. E. y Villalta, M. (2008). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Liberabit*, 14 (1) ,31-40

Salgado, A. (2012). *Efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y República Dominicana*. (Tesis de Doctorado Psicología, inédita). Facultad de Psicología, Escuela de Psicología. Universidad Mayor de San Marcos, Lima.

Sam, C. (2009). *El reto personal en sí mismo. Voluntad, valores, fortalezas... ¿Resiliencia? ¿Qué será esto?... Quizás solo sea, ¿el crear hábitos y ellos guiarán tu vida?. (Trabajo online)*. Disponible en: <http://educasam.blogcindario.com/2009/07/00017-el-reto-personal-en-si-mismo-con-karaoke.html>

Sánchez, D. & Robles, M. (2014). Factores protectores que promueven la resiliencia ante el suicidio en Adolescentes y jóvenes. *Papeles del Psicólogo*, 35 (3), 181 – 192.

Schiera, A. (2005). Uso y abuso del concepto de resiliencia. *Revista IIPSI*, 8 (2), 14 – 25.

Serisola, C. (2003). Resiliencia y programas preventivos. [Online]. 29 párrafos. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos13/resili/resili.shtml> [02 febrero 2004]

Silva, G. (1999). *Resiliencia y violencia política en niños*. Buenos Aires: Ediciones Universidad Nacional de Lanús.

Tasayco, F. (2014). *Resiliencia y habilidades sociales en adolescentes de cuarto y quinto grado de secundaria de una institución educativa*. (Tesis de Lic. Psicología, inédita). Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela de Psicología. Universidad San Juan Bautista, Chíncha.

Torres, M. & Ruiz, A. (2012). Motivación al logro y el locus de control en estudiantes resilientes de bachillerato del Estado de México. *Psicología Iberoamericana*, 20 (2), 49-57.

Uriarte, J. (2005). Construir la resiliencia en la escuela. *Revista de Psicodidáctica*, 11 (1), 7-23.

Vaniestendael, S. (1959). *Resiliencia: capitalizar las fuerzas del individuo*. Suiza: Bice

Velasco, P., Rivera, S., Díaz- Loving, R. & Reyes, I. (2015). Construcción y validación de una escala de locus de control-bienestar subjetivo. *Psicología Iberoamericana*, 23 (2), 45 – 54.

Wagnild, G. & Young, H. (1993). *Escala de Resiliencia*. Disponible en: <http://es.slideshare.net/ipsiasinstitutopsiquiatrico/39013071-escaladeresilienciadewagnildyyoung>

Werner, E. & Smith, E. (1982). *Vulnerabilidad pero invisible: Un estudio de resiliencia en niños*. Nueva York: MacGraw-Hill.

Wortman, C. & Silver, R. (1989). Los mitos de cómo afrontar la caída. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 57 (1), 349-357.

Anexos:

A. GLOSARIO DE TÉRMINOS BÁSICOS

1. *Adversidad*: Se refiere a algo o alguien que resulta contrario u opuesto, desfavorable o enemigo.
2. *Autocontrol*: Capacidad de control o dominio sobre uno mismo
3. *Autoeficacia*: Es la creencia en la propia capacidad de organizar y ejecutar los cursos de acción necesarios para gestionar las situaciones posibles. En otras palabras, la autoeficacia es la creencia de una persona en su capacidad de tener éxito en una situación particular.
4. *Autoestima*: Es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. En resumen, es la percepción evaluativa de nosotros mismos.
5. *Autonomía*: Facultad de la persona o la entidad que puede obrar según su criterio, con independencia de la opinión o el deseo de otros.
6. *Autorregulación*: Es la capacidad que tenemos para regularnos, lo cual supone un logro de equilibrio espontáneo, sin necesidad de la intervención de otros factores, entidades o instituciones para lograr dicho proceso de autorregulación.
7. *Bienestar subjetivo*: Es un término psicológico y sociológico que indica la valoración que los seres humanos tienen respecto a la satisfacción con la vida, la felicidad y sus capacidades afectivas.
8. *Carisma*: Cualidad o don natural que tiene una persona para atraer a los demás por su presencia, su palabra o su personalidad.

9. *Comportamiento*: Es el conjunto de actos exhibidos por el ser humano y está determinado por absolutamente todo el entorno en que se vive.
10. *Confianza en sí mismo*: Es una actitud que permite a los individuos tener una visión positiva acerca de ellos mismos. Las personas que confían en sí mismos creen en sus habilidades, sienten que tienen control sobre sus vidas y creen que son capaces de hacer lo que planean y esperan.
11. *Determinismo*: Doctrina filosófica según la cual todo fenómeno está prefijado de una manera necesaria por las circunstancias o condiciones en que se produce, y, por consiguiente, ninguno de los actos de nuestra voluntad es libre, sino necesariamente preestablecido.
12. *Dirección*: es la acción y efecto de dirigir (llevar algo hacia un término o lugar, guiar, encaminar las operaciones a un fin, regir, dar reglas, aconsejar u orientar).
13. *Distrés*: Llamado también estrés negativo; es un estado de angustia o sufrimiento en el cual una persona es incapaz de adaptarse completamente a factores amenazantes o de demanda incrementada, en otras palabras, es la «inadecuada activación psicofisiológica que conduce al fracaso.
14. *Ecuanimidad*: Actitud equilibrada y constante de una persona.
15. *Empatía*: La empatía es la capacidad para ponerse en el lugar del otro y saber lo que siente o incluso lo que puede estar pensando.
16. *Equidad*: Cualidad que consiste en dar a cada uno lo que se merece en función de sus méritos o condiciones.

17. *Esperanza*: Es un estado de ánimo optimista basado en la expectativa de resultados favorables relacionados a eventos o circunstancias de la propia vida o el mundo en su conjunto.
18. *Estrés social*: Es una sensación desagradable que resulta de relaciones con los demás y el entorno social de una persona. El estrés social es a menudo exacerbado cuando la gente tiene menos capacidad de cambiar sus propias circunstancias. Las fuentes de estrés social son múltiples y se pueden generar en casi todas las áreas de la vida.
19. *Expectativa*: Es lo que se considera lo más probable que suceda. Una expectativa, que es una suposición centrada en el futuro, puede o no ser realista.
20. *Iniciativa*: Capacidad para idear, inventar o emprender cosas.
21. *Insight*: Se entiende como la "visión interna" o más genéricamente "percepción" o "entendimiento". Mediante un *insight* la persona "capta", "internaliza" o comprende, una "verdad" revelada.
22. *Inteligencia emocional*: Consiste en una serie de actividades que sirven para apreciar y expresar de manera justa las emociones y las de otros, y para emplear la sensibilidad a fin de motivarse, planificar y realizar de manera cabal la propia vida.
23. *Introspección*: Observación que una persona hace de su propia conciencia o de sus estados de ánimo para reflexionar sobre ellos.
24. *Límite*: Punto o línea que señala el fin o término de una cosa no material; suele indicar un punto que no debe o no puede sobrepasarse.

25. *Locus de control externo*: Percepción de que la suerte o las fuerzas externas que están más allá del control personal determinan el destino de un individuo.
26. *Locus de control interno*: Percepción de una persona, de que los eventos ocurren principalmente como efecto de sus propias acciones, es decir, la percepción de que él mismo controla su vida.
27. *Locus de control*: Hace referencia a la percepción que tiene una persona acerca de dónde se localiza el agente causal de los acontecimientos de su vida cotidiana.
28. *Misión*: Trabajo, función o encargo que una persona debe cumplir.
29. *Moralidad*: Conjunto de costumbres y normas que se consideran buenas para dirigir o juzgar el comportamiento de las personas en una comunidad.
30. *Motivación*: Puede definirse como el señalamiento o énfasis que se descubre en una persona hacia un determinado medio de satisfacer una necesidad, creando o aumentando con ello el impulso necesario para que ponga en obra ese medio o esa acción, o bien para que deje de hacerlo.
31. *Optimismo*: Tendencia a ver y a juzgar las cosas en su aspecto más positivo o más favorable.
32. *Perseverancia*: Firmeza y constancia en la manera de ser o de obrar.
33. *Potencialidad*: Se refiere a las capacidades que una persona puede desarrollar. Abarca incluso aquellas capacidades que no existen de manera natural en cada uno de nosotros pero que se pueden desarrollar a partir del interés que nos producen y de una práctica adecuada.

34. *Presión*: Hace referencia al acto y resultado de comprimir o apretar (es decir, estrechar algo contra el cuerpo, oprimir, ajustar, apiñar).
35. *Previsibilidad*: Acción de preveer y anticiparse.
36. *Psicología positiva*: Disciplina que estudia las bases del bienestar psicológico y de la felicidad, así como de las fortalezas y virtudes humanas.
37. *Psicología social*: Es el estudio científico de cómo los pensamientos, sentimientos y comportamientos de las personas son influidos por la presencia real, imaginada o implícita de otras personas.
38. *Resiliencia*: En psicología, capacidad que tiene una persona para superar circunstancias traumáticas como la muerte de un ser querido, un accidente, etc.
39. *Satisfacción*: Sentimiento de bienestar o placer que se tiene cuando se ha colmado un deseo o cubierto una necesidad.
40. *Sensación*: Impresión que los estímulos externos producen en la conciencia y que es recogida por medio de alguno de los sentidos.
41. *Sentido del humor*: El sentido del humor es una actitud que te permite notar el humor; es decir, la gracia, en las situaciones positivas y negativas.
42. *Sentimiento*: Estado de ánimo o disposición emocional hacia una cosa, un hecho o una persona.
43. *Sentirse bien solo*: Capacidad para sentir comodidad al desarrollar actividades y tareas y/o permanecer por un determinado tiempo sin la ayuda de otra persona.

44. *Temperamento*: Es la manera natural con que un ser humano interactúa con el entorno. Puede ser hereditario y no influyen factores externos.

B. FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

DATOS INFORMATIVOS:

Fecha actual:

Género: M () F ()	Edad:						
Ciclo académico:							
¿Qué carrera estudias?	<table border="1"><tr><td>Psicología</td><td></td></tr><tr><td>Tecnología</td><td></td></tr><tr><td>Médica</td><td></td></tr></table>	Psicología		Tecnología		Médica	
Psicología							
Tecnología							
Médica							

C. INSTRUMENTO DE RESILIENCIA



Wagnild, G. y Young, H. (1998)

Instrucción: En este instrumento te presentamos 25 declaraciones, cada una de las cuales se evalúan de acuerdo con tu grado de preferencia, para lo cual encontrarás 4 números. Encierra con un círculo el número que mejor indique tu agrado sobre estas declaraciones.

1 → Siempre
2 → Algunas veces
3 → Con frecuencia
4 → Nunca

DECLARACIONES	SIEMPRE	ALGUNAS VECES	CON FRECUENCIA	NUNCA
1. Cuando hago planes persisto en ellos.	4	3	2	1
2. Normalmente enfrento los problemas de una forma u otra.	4	3	2	1
3. Soy capaz de depender de mí mismo(a), más que otros.	4	3	2	1
4. Mantengo el interés en las cosas que son importantes para mí.	4	3	2	1
5. Puedo estar solo(a) si es necesario.	4	3	2	1
6. Me siento orgulloso(a) por haber obtenido cosas en mi vida.	4	3	2	1
7. Normalmente consigo cosas sin mucha preocupación.	4	3	2	1
8. Me quiero a mí mismo (a).	4	3	2	1
9. Siento que puedo ocuparme de varias cosas a la vez.	4	3	2	1
10. Soy decidido(a) en las cosas que hago en mi vida.	4	3	2	1
11. Rara vez pienso porqué suceden las cosas.	4	3	2	1
12. Hago las cosas, una cada día.	4	3	2	1
13. Puedo superar momentos difíciles, porque ya antes he pasado por ellos.	4	3	2	1
14. Soy disciplinado(a) en las cosas que hago.	4	3	2	1
15. Mantengo el interés en las cosas que realizo.	4	3	2	1
16. Normalmente puedo encontrar un motivo para reír.	4	3	2	1
17. Creer en mí mismo(a), me hace superar momentos difíciles.	4	3	2	1
18. En una emergencia las personas pueden contar conmigo.	4	3	2	1
19. Normalmente trato de mirar una situación desde distintos puntos de vista.	4	3	2	1
20. A veces me obligo a hacer cosas, aunque no quiera hacerlas.	4	3	2	1
21. Mi vida tiene significado.	4	3	2	1
22. No me quedo pensando en las cosas que puedo cambiar.	4	3	2	1
23. Cuando estoy en una situación difícil, normalmente encuentro la salida.	4	3	2	1
24. Tengo energía suficiente para lo que necesito hacer.	4	3	2	1
25. Es normal que existan personas a las que no les caiga bien.	4	3	2	1

D. INSTRUMENTO DE LOCUS DE CONTROL

ELC

Adaptado de Burger, J.M. (1986). Personality. Theory and Reserch. California

Instrucción:

A continuación, te presentamos 10 afirmaciones, acerca de la vida cotidiana. Por favor, elije según tu preferencia, el número que corresponda a cada afirmación. Tienes 7 opciones de respuesta:

PUNTUACIONES

Fuertemente en desacuerdo	1
En desacuerdo	2
Ligeramente en desacuerdo	3
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	4
Ligeramente de acuerdo	5
De acuerdo	6
Fuertemente de acuerdo	7

AFIRMACIONES	PUNTUACIÓN			
1. Por lo general, cuando consigo lo que quiero es porque me he esforzado por lograrlo.	1	2	3	4
	5	6	7	
2. Cuando hago planes estoy casi seguro (a) que conseguiré que lleguen a buen término.	1	2	3	4
	5	6	7	
3. Prefiero los juegos que entrañan algo de suerte que los que sólo requieren habilidad.	1	2	3	4
	5	6	7	
4. Si me lo propongo, puedo aprender casi cualquier cosa.	1	2	3	4
	5	6	7	
5. Mis mayores logros se deben más que nada a mi trabajo arduo y a mi capacidad.	1	2	3	4
	5	6	7	
6. Por lo general no establezco metas porque se me dificulta mucho hacer lo necesario para alcanzarlas.	1	2	3	4
	5	6	7	
7. La competencia desalienta la excelencia.	1	2	3	4
	5	6	7	
8. Las personas a menudo salen adelante por pura suerte.	1	2	3	4
	5	6	7	
9. En cualquier tipo de examen o competencia me gusta comparar mis calificaciones con las de los demás.	1	2	3	4
	5	6	7	
10. Pienso que no tiene sentido empeñarme en trabajar en algo que es demasiado difícil para mí.	1	2	3	4
	5	6	7	

E. VALIDEZ Y CONFIABILIDAD DE INSTRUMENTOS

1. VALIDEZ DE LOS INSTRUMENTOS (Prueba V de Aiken)

La validez de los instrumentos se pudo establecer con la prueba V de Aiken. Para la escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1988), se obtuvo una ($V= 0.7$) y para la escala de Locus de Control de Burger (1986), se obtuvo una ($V = 0.62$). Lo que se traduce como un buen nivel de validez de los instrumentos.

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1988)

Tabla N°08: Determinación de V de Aiken por ítem

Item	V pertenencia	V redacción	V Aiken (Total)
1	0.73	0.8	0.77
2	0.73	0.7	0.70
3	0.53	0.67	0.6
4	0.8	0.73	0.77
5	0.53	0.73	0.63
6	0.73	0.67	0.70
7	0.73	0.8	0.77
8	0.47	0.67	0.57
9	0.8	0.73	0.77
10	0.47	0.73	0.60
11	0.67	0.73	0.70
12	0.73	0.67	0.70
13	0.67	0.8	0.73
14	0.53	0.73	0.63
15	0.8	0.67	0.73
16	0.73	0.67	0.70
17	0.73	0.6	0.67
18	0.53	0.8	0.67
19	0.73	0.8	0.77
20	0.53	0.73	0.63
21	0.73	0.73	0.73
22	0.47	0.8	0.63
23	0.53	0.67	0.60
24	0.53	0.6	0.57
25	0.67	0.6	0.63
Total	0.73	0.67	0.7

Tabla N°09: Determinación de V de Aiken por dimensión

Dimensiones	V pertenencia	V redacción	V Aiken (Total)
Satisfacción personal	0.73	0.67	0.7
Ecuanimidad	0.73	0.8	0.77
Sentirse bien sólo	0.53	0.73	0.63
Confianza en sí mismo	0.73	0.67	0.7
Perseverancia	0.73	0.8	0.77
Total	0.69	0.73	0.7

Escala de Locus de control de Burger (1986)**Tabla N°10: Determinación de V de Aiken por ítem**

Item	V pertenencia	V redacción	V Aiken (Total)
1	0.58	0.68	0.63
2	0.60	0.75	0.68
3	0.60	0.58	0.59
4	0.67	0.5	0.58
5	0.68	0.67	0.68
6	0.67	0.58	0.63
7	0.67	0.58	0.63
8	0.58	0.58	0.58
9	0.67	0.67	0.67
10	0.67	0.5	0.58
Total	0.64	0.61	0.62

Tabla N°11: Determinación de V de Aiken por dimensión

Dimensiones	V pertenencia	V redacción	V Aiken (Total)
Locus de control interno	0.58	0.68	0.63
Locus de control externo	0.6	0.58	0.59
Total	0.59	0.63	0.62

2. CONFIABILIDAD (Alfa de Cronbach)

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1988)

Tabla N° 12: Resumen de procesamiento de casos

	N	%
Válido	30	100,0
Casos Excluido ^a	0	,0
Total	30	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Tabla N° 13: Alfa de Cronbach

Alfa de Cronbach	N de elementos
,853	25

Tabla N° 14: Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Planes	75,07	99,651	,697	,839
Enfrentar	75,03	103,413	,416	,847
Autodependencia	75,20	103,614	,314	,851
Interés	74,77	96,668	,820	,834
Soledad	74,93	104,754	,389	,848
Orgullo	74,90	100,783	,477	,845
Preocupación	75,57	103,013	,397	,848
Querer	74,73	101,513	,494	,845
Ocupación	75,33	107,057	,216	,853
Decisión	75,10	102,162	,398	,848
Pensar	75,43	106,323	,184	,856
Hacer	75,47	105,637	,279	,852
Superación	74,93	103,444	,478	,846
Disciplina	75,00	107,103	,161	,856
Realizar	74,87	101,775	,512	,844
Reir	74,97	102,240	,568	,843
Creer	74,83	103,523	,346	,850
Emergencia	75,17	99,385	,498	,844
Mirar	75,20	104,510	,396	,848
Obligación	75,63	104,792	,244	,854
Significado	74,57	102,254	,643	,842
Cambio	75,53	101,085	,465	,846
Salida	75,17	102,006	,372	,849
Energía	75,03	105,275	,348	,850
Personas	75,17	107,799	,192	,854

Escala de Locus de control adaptado por Burger, J.M. (1986)

Tabla N° 15: Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	30	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	30	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Tabla N° 16: Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,691	10

Tabla N° 17: Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Esfuerzo	47,07	58,340	,540	,644
Término	48,10	57,955	,474	,649
Juegos	47,90	57,610	,401	,659
Aprendizaje	47,33	59,540	,330	,672
Logros	47,40	53,007	,521	,633
Metas	47,83	58,557	,322	,674
Competencia	48,20	58,166	,355	,667
Suerte	47,57	58,323	,353	,668
Comparar	48,83	63,247	,098	,722
Trabajo	47,67	63,057	,237	,686

F. AJUSTE DE BONDAD DE KOLMOGOROV SMIRNOV

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1988)

Tabla: N° 18 Prueba de Kolmogorov-Smirnov

		RESILIENCIA
N		224
Parámetros normales ^{a,b}	Media	80.33
	Desviación estándar	9.127
Máximas diferencias extremas	Absoluta	.106
	Positivo	.072
	Negativo	-.106
Estadístico de prueba		.106
Sig. asintótica (bilateral)		,000 ^c

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

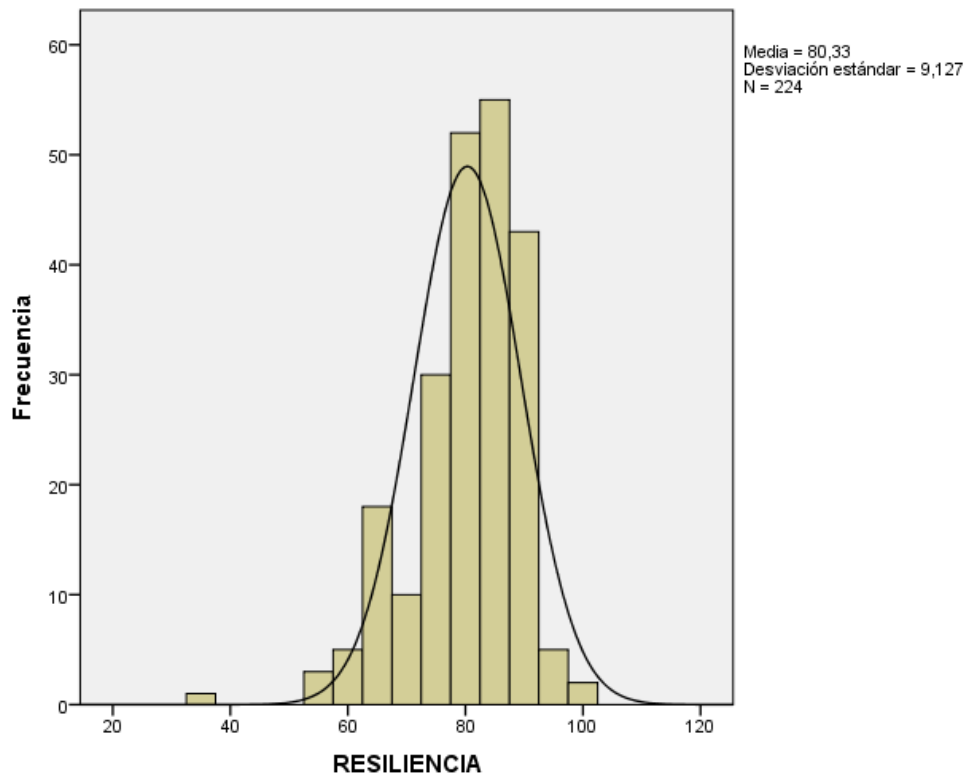


Gráfico: N° 5 Prueba de Kolmogorov-Smirnov

Escala de Locus de control adaptado por Burger, J.M. (1986)

Tabla: N° 19 Prueba de Kolmogorov-Smirnov

		LOCUS DE CONTROL
N		224
Parámetros normales ^{a,b}	Media	53.85
	Desviación estándar	6.691
Máximas diferencias extremas	Absoluta	.090
	Positivo	.044
	Negativo	-.090
Estadístico de prueba		.090
Sig. asintótica (bilateral)		.000 ^c

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

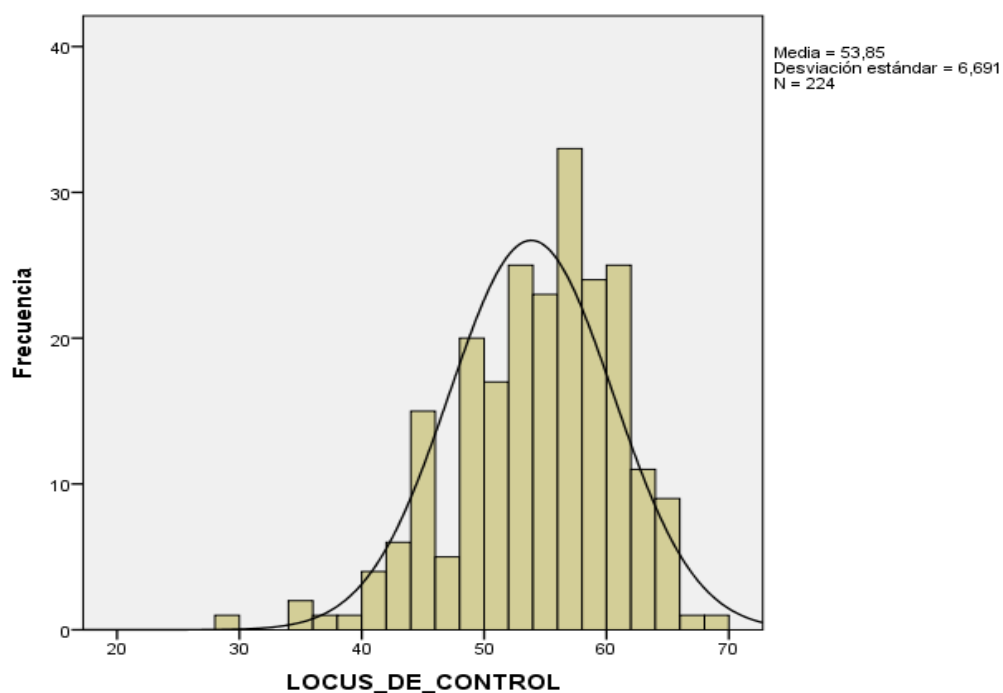


Gráfico: N° 6 Prueba de Kolmogorov-Smirnov

G. MATRIZ DE CONSISTENCIA

MATRIZ DE CONSISTENCIA

RESILIENCIA Y LOCUS DE CONTROL EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA HUMANA Y TECNOLOGÍA MEDICA UAP - ICA

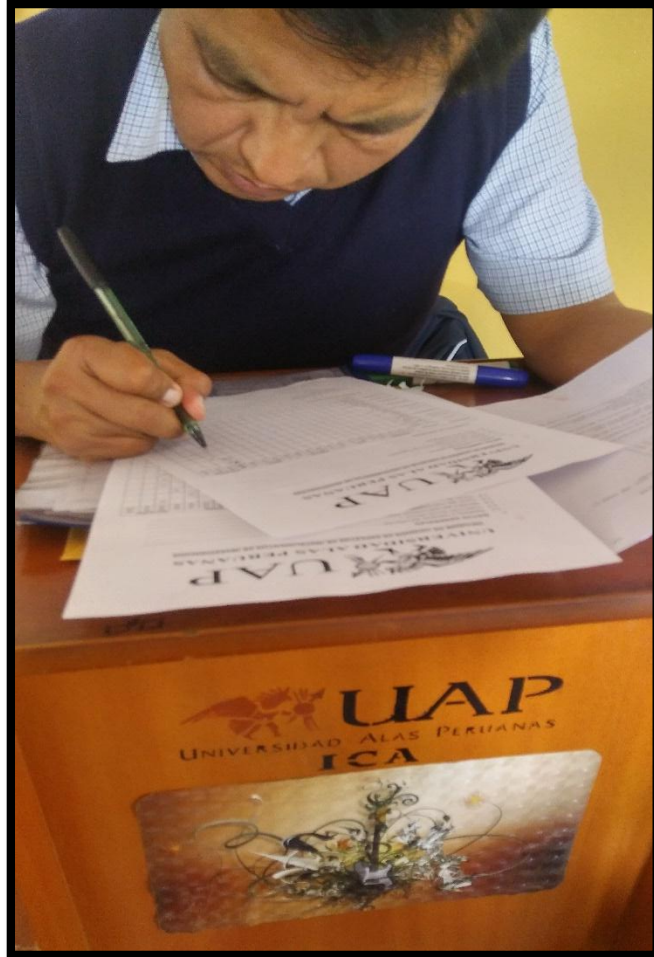
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA			METODOLOGÍA		
Objetivo	Formulación del problema	Hipótesis	Muestra	Instrumentos	Procedimiento estadístico
Indagar y analizar las relaciones entre la resiliencia y el locus de control en los estudiantes de Psicología Humana y Tecnología Médica de 1° a 8° ciclo, de la Universidad Privada Alas Peruanas filial Ica.	¿En qué medida se asocian los niveles de resiliencia y locus de control en estudiantes de Psicología Humana y Tecnología Médica de 1° a 8° ciclo, de la Universidad Alas Peruanas – Ica, durante el 2016?	A mayor nivel de resiliencia, existiría mayor nivel de locus de control interno en los estudiantes de Psicología Humana y Tecnología Médica de 1° a 8° ciclo, de la Universidad Alas Peruanas filial Ica.	Muestra de 246 jóvenes universitarios, varones y mujeres del I al VIII ciclo de estudios, procedentes de la Escuela de Psicología Humana y Tecnología Médica de 1° a 8° ciclo, de la Universidad Alas Peruanas – Ica.	Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1988).	Encuestas – Fichas de Juicio de Expertos para validez de instrumentos. Prueba de V de Aiken.
Identificar la asociación entre los niveles de resiliencia y de locus de control en estudiantes de Psicología Humana y Tecnología Médica de 1° a 8° ciclo, de la UAP – Ica en razón de las variables sociodemográficas: edad, sexo y ciclo académico.	¿En qué medida se asocian los niveles de resiliencia y locus de control en estudiantes de Psicología Humana y Tecnología Médica de 1° a 8° ciclo, de la Universidad Alas Peruanas – Ica, en razón de las variables sociodemográficas: edad (16 – 25 años), sexo (varón-mujer), ¿ciclo académico (I – VIII) y tipo de escuela (Psicología y Tecnología Médica) durante el 2016?	Los estudiantes de Psicología Humana y Tecnología Médica de 1° a 8° ciclo, que presenten correlación significativa entre estas variables, también mostrarían similitud en razón de la edad, sexo y ciclo académico.		Escala de Locus de control adaptado por Burger, J.M. (1986)	Coeficiente de alfa de Cronbach al 0.05 de significación estadística, para la confiabilidad de los test. Curva de distribución de Kolomogrov Sirminov, para la elección de la prueba de Coeficiente de Pearson. Prueba de Chi cuadrada – coeficiente de Pearson al 0.01 de significación estadística.

H. FOTOGRAFÍAS



Estudiantes de Psicología y Tecnología Médica, resolviendo los instrumentos de medida de Resiliencia y Locus de control





Docente con Maestría realizando su informe de Juicio de Expertos